

Viendo que no le dà vn quarto,
 Sanfon mudando colores,
 Dixo, de caminar harto:
 Mi señora tuvo el parto,
 Mas yo passo los dolores.

Hizo el Santo relacion
 De todo con profecias
 Al affustado Sanfon;
 Y dando fin al sermon,
 Dixo: *Dos Ave Marias.*

Oraciones quiso dàr
 Borja, pero no dinero;
 Como Santo hizo en rezar,
 Y en no quererle pagar
 Hizo como Cavallero.

Pidiòle el Santo despues
 El que perdonar le quadre
 De la nueva el interès;
 Y dixo Sanfon: No es
 Nadá lo que pide el Padre.

Bolvió Sanfon muy ligero,
 Y otro Lacayo de Borja
 Le pidiò alforja, y dinero,
 Y dixo el triste escudero:
 Què dinero, ni què alforja?
 Llamò luego el Duque al tal,
 Y preguntòle en su quarto:
 Què teneis, que estais mortal?
 Y Sanfon dixo: Es vn mal,
 Que me ha quedado de vn
 parto.

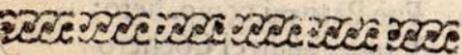
Pensò bolver con diamantes
 Sanfon, y ricos vestidos,
 Mas llevò tan malos guantes,
 Que à llevar nuevas de infantes
 No le veràn los nacidos.

Yendo la Capilla Real, y de las señoras Descalças à celebrar la Fiesta de San Diego en Alcalá, se quedaron toda la noche à orilla del Arroyo Torote, por no poderle vadear.

REDONDILLAS.

Santo Diego, el buen Torote;
 Sin ser Sastre, ò Mercader,
 A costa del agua ayer
 Nos vistiò de chamelote.
 Entre dos aguas nadando
 Toda la noche estuvimos,
 Y à la mañana salimos
 Las tres anades cantando.
 El Cochero, que litiga,
 Y del agua querellò,
 Ser su enemiga probò,
 Mas no probò la enemiga.
 Torote con tempestades,
 Mojados pies, y cabeças;
 Nos tratò con asperezas,
 Pero no con sequedades.
 Vno al estrivo se queda;
 Y otro, que durmiò à la Luna;
 Se riò de la Fortuna,
 Tendido sobre la rueda.
 Enfin, hasta la mañana
 Fue Pato mi compañero;
 Y renegando el Cochero
 Decia: Pues yo soy Rana?
 Torote, sin que nos quadre,
 De su madre se saliò,
 Hasta que el Sol le mandò
 Que fuesse à buscar su madre.
 A cada trueno que daba,
 Viendo el relampago ardiente
 Se hacia cruces la gente,
 Y el Cochero con-juraba.

La Capilla en dos hileras
 En el coche al sueño llama;
 Por mas señas, que la cama
 Tenia lindas goteras.
 El Cochero en igual fragua
 Doblado el porte pedia;
 Y el Padre que nos traia
 Dixo: Rayelo en el agua.
 No es mucho que se subiese,
 Pues lloviò toda la noche;
 Y no es milagro que el coche
 Por las nubes anduiesse.
 Las mulas con hambre inmensa
 Se fueron à los xarales,
 Porque aquestos animales
 Se van quando no se piensa.
 Metieronse en vn sembrado,
 Y el Cochero se atribula,
 Pues por coger cada mula
 Andaba à coz, y bocado.
 Llegamos con mal de dieta
 Tan mojados, que la Villa
 Preguntò, si la Capilla
 Vino por mar en carretera?
 Y en fin, pues hemos nadado,
 Santo, si en valernos dàs,
 Haz que no nos llueva mas,
 Porque cae sobre mojado.



*A una tempestad grande, que buvo en
 Alcalá de truenos, y relampagos el
 dia 19. de Mayo de 1662. de la
 qual cayò un rayo en la Ermita del
 Christo de los Doctrinos, y diò en la
 Pila del Agua bendita. Invoca el
 auxilio de San Diego para conjurar
 las nubes en este*

ROMANCE:

A Conjurar estas nubes
 Le cito por esta Letra
 Señor San Diego, pues anda
 Siempre con la Cruz acuestas;
 De flema enfermizas vienen,
 Y al toser, con la violencia
 Nos hacen tragar saliva
 Cada vez que gargagean.
 Conjurèlas antenoche,
 Mas dabanme horrible brega;
 Y yo, de texas arriba,
 Siento mucho sus culebras;
 Con vna Cruz en la mano
 Las fantiguaba las secas,
 Mas aunque las crucifiquen
 No seràn ogaño buenas.
 A cada, cata la Cruz,
 De colericas rebientan,
 Y encendidas, como brasas;
 Fuego de Dios qual se sueltan:
 A dexarlas me refuelvo,
 Por que no encuentro en con-
 ciencia
 Palabras con que obligarlas,
 Por que son vnas troneras.
 Negras bozales, no entienden
 De la campana la lengua;
 Y en lo mucho que se vacian
 Dàn à entender que son necias;
 Hablarlas Latin, y ferio,
 Es ociosa diligencia,
 Que vale con ellas mas
 Aquel que mas badaxea:
 No me atreverè à bolver
 A conjurar, por que echari
 Aquellos, como las llamas,
 Que los demonios las tientan:

Al Christo de los Doctinos
 Se atrevieron de fatentas;
 Bien aya yo, que no puedo
 Ni aun delante de Dios verlas.

La que se atrevió à la Ermita
 Fue vna nube muy grossera,
 Quando por boca de lobo
 Pudo entrar se en la Taberna.

Centella dicen soltó,
 Mas que fue rayo es mi tema,
 Tan grandazo, que à las vigas
 Llegaba con la cabeça.

Rayo fue, digo otra vez,
 Y de superior grandeza;
 Porque por su pie à la Pila
 No se fuera vna Centella.

Aquesto del conjurar,
 Mas quiere maña, que fuerça;
 Yo no lo entiendo, y recelo
 Tomarlo por donde quema.

Muestralas, Diego, el Rosario,
 Y corra por vuestra cuenta,
 Y lo que rezais deshaga
 Lo que el Reportorio reza.

Y pues tan preñadas vienen,
 Disponed, por vida vuestra;
 Que se vayan à parir
 Al Rollo, pues paren piedras.

Y fue, que sin yo entendello,
 A este ojo (què dolor!)
 Diò en gastar muy mal olor;
 Y alfin se saliò con ello.
 Con buen zelo à todos miro,
 Y el que me vè se retira,
 Porque en quien pongo la mira
 Teme no le haga algun tiro.
 De honrado confervo el fuero,
 Mas aunque mas bueno sea,
 Como ha de aver quiè me crea;
 Si me tienen por aguero?
 Libradme, pues, de este enojo
 San Diego, por vuestro amor;
 Y haced, pues que sois Doctor,
 Oy vna cura à buen ojo.
 De vos mi remedio espero,
 Poder, y prendas teneis;
 Y si vn Tuerto deshaceis
 Hareis como Cavallero.
 Libradme de los fisgones,
 Que solicitan mi enojo;
 Que si vos me dais vn ojo;
 No me daràn mas xabones.
 Y si mi zelo no acierta,
 Por ser necio en el pedir,
 Otra vez hacedme abrir
 El ojo, y estarè alerta.

VN TUERTO, PIDIENDO
 à San Diego remedio para
 vn ojo.

REDONDILCAS.

VN Tuerto soy desgraciado;
 Y adviertoles vna cosa,
 Que era yo como vna rosa,
 Sino que me han desojado.

Classe II

VN CORCOBADO, QUE PIDE
 à San Diego le quitasse
 la corcoba.

ROMANCE.

VN Corcobado Poeta
 Soy, S. Diego, que rodando;
 En las espaldas me hice
 Este chichon de vn porrazo.

K 3

Para

Para morir me del golpe
 Estuve, y viendome al cabo,
 Elegi, por no arrugarme,
 Quedar por aqui doblado.
 Hiciele antaño vnas coplas,
 Y no ha sido el muy cuitado
 Para allanarme, trayendo
 Por este cerro la mano.
 Pues vaya escuchando aquestas,
 Y tenga paciencia, Hermanos;
 Por querer equivocarme
 Suelo decir mal de vn Santo.
 Que todo el Mundo le adora
 Me dicen, pero no alcanço
 Como concuerda con esto
 El averle desperrado.
 Que fuese, quando Portero,
 De los pobres muy amado,
 No lo creo, *pues* es cierto
 Que los tenía muy hartos.
 Que buen Hortelano fuese,
 Andando siempre rezando,
 Tampoco, porque què tiene
 Que ver berzas con capachos?
 Aplauso de Sabio goza,
 Siendo mas siempre su trato
 (Como sabe todo pobre)
 Con zoquetes, que con sabios.
 Lo de Penitencia ha sido
 Lo que mas le ha acreditado;
 Mas bien se sabe que aquesto
 Lo supo de muy zurrado.
 Que convirtiesse en Canaria
 Muchos hombres, què milagro,
 Quando yà qualquier Barbero
 Sabe tocar vn Canario?
 Por darle pies à vn tullido,
 Quiere de Santo el aplauso;
 Y por que correr le vimos,
 Que de ligero creamos.

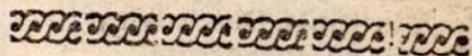
Pues en verdad que se engaña,
 Porque antes parece malo,
 Que tan por su cuenta corra
 Quien no sienta bien el passo.
 Bien me parece que cure
 A ciegos, pues enseñarlos
 A que tengan miramiento,
 Es buena razon de estado.
 Pero curar tambien vizcos,
 Por cierto que es recio caso;
 Que estè por ellos tan lleno
 El Mundo de mal mirados.
 Al que nació entre los ombros
 La cabeça affobinado,
 No le curèis, pues se libra
 De ser por cosa colgado.
 A los Corcobados cura,
 Porque les haga (esto es brabo)
 La merienda que les quitas
 Buen cuerpo à los desdichados;
 Milagro de Peralvillo
 Llamo yo aqueste, pues hallo
 Que se buelve de vacio
 El que venia cargado.
 Esto merece quien tiene
 Corcoba, y busca milagros;
 Siendo por Dios entre todos
 Con vn tercio mejorado.
 Que el Sacristan es su amigo
 Dicen; haga de esso caso,
 Y verà que buena cuenta
 Que dà de su carne el gato;
 Todos, enfin, à molerle
 Tiran, y hacerle pedaços;
 Y yo tambien, que con esta
 A las veinte lo despacho.

CARTA DE LA REYNA
à San Diego.

ROMANCE.

A San Diego de Alcalà
Se sobreescribe esta Carta
De la Reyna, que Dios guarde;
Cuyo porte es, escucharla.
No estrañaràs Diego, dice,
Que te escriba, si en las almas,
Con vna correspondencia
Mùchos afectos se pagan.
Devota soy de tu Ciencia,
Aunque en la Escuela cõ gracia,
Sin aver sido Jurista,
Como Abogado te tratan.
De tu salud tengo nuevas;
Y no es providencia estraña
Hallar salud en la muerte
Quien tuvo vida tan sana.
Yo estoy buena à tu servicio,
Y quando à tus pies me hallas,
No quedas Lego, pues tienes
Yà mi Corona à tus plantas.
Siempre admirada me juzgo
De tus maravillas raras,
Pues las obras como propias,
Y ellas salen como estrañas.
En tus mangas para el pobre
En flores el pan mudabas,
Y aun hipocràs se bolvia,
Pues las sacabas por mañas.
De vn horno librabas à vn niño,
Estando la lumbre vana,
Sin tener mas de vnas pocas
De aquellas, como las llamas.
El horno, quando sacaste
Bollo de tan linda masa,
Quiso, prendiendo el cabello,
Ser el Horno de la Mata.

Mas sobre tantos prodigios,
Vn Niño, que espera España,
Le puedes facar perfecto,
Aunque tenga nueve faltas.
De la calle de Alcalà
Yà la de la Reyna aguarda
Que la del Principe siga
La calle de las Infantas.
Dàle este gozo à este Reyno,
Pues sabes que estima España
Los veloces, por que corren;
Y à las Reynas, por que paran.
Philipo se te encomienda,
Y lo que supone encarga,
Porque yà Philipo el Grande
A Philipo el Chico aguarda.
Sacar tu cuerpo à la Iglesia
Mi petition afiança;
Que no negarà el Tesoro
Quien se dexa abrir el Arca.
Con esto, y que Dios te guarde,
Cesso, por no ser mas larga.
Madrid, y Noviembre à doce.
La Reyna DOÑA MARIANA.

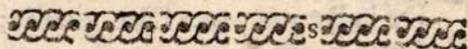


RESPUESTA DE S. DIEGO
à la Reyna.

Para la Reyna en respuesta
San Diego me diò esta Carta;
Abierta, por accidente,
La qual dice assì en substancia:
Ayer, señora, tu pliego
Recibi, sin que estrañara
Que escrivas con magestad
A quien con llaneza tratas,
Cierto que en toda esta Villa
Ay de papel mucha falta;

Mas yo para responderte
 Tengo vna mano cortada.
 Yá yo tu salud sabia.
 De que doy á Dios las gracias,
 Que ha cerca de nueve meses
 Que sin achaques te hallas.
 Pidesme con grande afecto
 La sucesion, y me espanta,
 Que siendo yo el Abogado,
 Tú las Peticiones hagas.
 Que, yá Principe deseo,
 Que es correspondencia hidalga,
 Pues miras por mi Capilla,
 Que yo mire por tu Casa.
 De mi Capilla es Patron
 Philipo, y por circunstancia,
 Es Patronazgo de Legos,
 Y es obra pia acabarla.
 Mariana, yo espero en Dios
 Te dé vn hijo, cuya espada
 Ha de aumentar con sus hechos
 La Historia de Mariana.
 Yo soy aqui vuestro Agente,
 Solicito vuestra causa;
 Hacense las diligencias,
 Y lo demás, Dios lo haga.
 Lo que yo sabré decirte,
 Es, que los Reyes, por Pascua,
 Siempre tienen buena Estrella,
 Quando á buscar niños andan.
 Sacar mandas mis Reliquias,
 Juzgando tu confianza,
 Que al sacar mi Cuerpo, tienes
 Vn niño como en el Arca.
 A PHILIPPO, le dirás,
 Que viva con esperanças
 De ver muy presto en Castilla
 Al Rey Chico de Granada.
 Que tengan esta por suya,
 Les dirás á las Infantasy;

Que con vn Habito tengo
 Mil Encomiendas que dár las:
 Dios os guarde, y para Mayo
 Os dexé ver en mi Casa.
 De Alcalá, y del mes corriente:
 Vuestro Legos, y fantasy Pascuas.

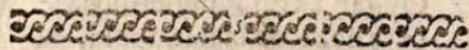


CARTA DEL PRINCIPE
 Don Carlos á San Diego.

ROMANCE.

A San Diego de Alcalá
 Escribe el Principe Carlos;
 Que ir con Cartilla á la Escuela
 Es muy proprio de muchachos;
 No os admire Diego, dice,
 Hacer coplas tan temprano,
 Que si no tuviera vena,
 No estuviera yo sangrado:
 Tan obligado os estoy,
 Que dentro de mi Palacio,
 Sin embargo de la ausencia
 Suelo besaros la mano.
 Como yo sé lo que os debo,
 Entrañablemente os amo;
 Que es mi niñez cariñosa,
 Como son tiernos mis años.
 No ignoraréis mis achaques;
 Mas con vos, si no me engaño,
 Si Prosperos no se logran,
 Somos dichosos los Carlos.
 Curadme, Diego, pues sois
 Mi Medico soberano,
 Porque yo entre los Doctores
 Niño perdido me hallo.
 En la invasion de mis males
 Me asistis con tal amparo,
 Que en vno de vuestra Orden
 Tengo vn Castillo á mi lado.

Pues vos, como mi Padrino,
 Asististeis à mi Parto,
 Yà que sali vuestro Siervo,
 Hacedme vuestro Criado.
 Obrad desde allà el prodigio,
 Y no defandeis lo andado,
 Que solo por no ver Dueñas
 No viniera yo à Palacio.
 Mi madre se os encomienda
 La primera, assegundando
 Margarita; yo el tercero;
 Mi padre PHELIPE, el Quarto.
 No olvidèis en Portugal
 Tampoco à D. Juã mi hermano,
 Que està junto al Tajo, y tiene
 Al Enemigo picado.
 Como soy tan pequenito,
 Yo no puedo ser mas largo.
 Díos os guarde. Vuestro Siervo
 El Heredero Asturiano.



AL DAR CURSO A VNA
 Fuente de vn Convento de Reli-
 giosas à expensas de el señor
 Arçobispo de Toledo.

Estriuillo.

A Ti digo, ola Fuentes;
 Oyès? te has engreido?
 Y es de verte dàr llanto
 Lo que me rio.
 A ti digo, &c.

COPLAS.

De todas tan deseada,
 Fuente, has llegado à este sitio,
 Que parece que has tardado,
 Aunque corriendo has venido.

Enigma de cristal eres,
 Pues nos dàs con tu bullicio
 Mayor regocijo, quando
 Nos agnas los regocijos.
 El ver tu cristal se debe
 Todo al señor Arçobispo,
 Por que me dicen, que estava
 Para Palacio cogido.
 No llores por que te miras
 Tan lexos de tu principio;
 Que has hallado muchas Madres
 Quando vna madre has perdido.
 No parece tu cristal
 En la Religion novicio,
 Pues apenas entras, quando
 Saltas, corres, y dàs brincos.
 Aunque à la entrada de Invierno
 Habitas quarto tan frio,
 Te darà el Sol libertad,
 Si el yelo te pone grillos.
 Si de la Madre Abadesa
 No te guardas, yo te aviso,
 Que en el Coro à todas horas
 Assistas à los Oficios.
 Para el tabardillo son
 Tus cristales peregrinos,
 Pues quitan la sed al punto,
 Pero buelve el tabardillo.
 Aunque en las arcas encierras
 Todo el caudal cristalino,
 De tu aljofar las cerraxas
 Tienen muy blando el pestillo;
 Dadivas quebrantan peñas,
 Por tus cristales se dixo,
 Pues por ti son liberales
 Oy los bronces, y los riscos.
 Tu aljofar, y plata, à todas
 Dàs murmurando, me admito;
 Que si lo que dàs murmuras,
 No es tu cristal bien nacido.

Ruego à los Cielos, que corra
 Tu cristal de perlas rico,
 Y que dure tu carrera
 La carrera de los siglos.

Estando visitando el R. P. Provincial del Orden de San Francisco los Conventos de su Orden en Alcalá, prohibió que cantassen las Religiosas Villancicos: y en nombre de ellas el Autor escribe las siguientes

REDONDILLAS.

Reverendísimo Padre,
 Haced, pues sale en belleza
 Yá de Madre la Pureza,
 Que salga la voz de madre.
 Pues la Música está en calma,
 Bolvednosla cortesano,
 Y atended, que el Canto Llano
 Le tengo como en la palma.
 Dos años ha que no canto,
 Porque ha dos años que lloro;
 Buelva el acento sonoro,
 Que así mis males espanto.
 Cierto que es tormento atroz,
 Y muy penosa tragedia
 El tener, sin la Comedia,
 La Desdicha de la voz.
 Y pues la Solfa se arruga
 En acentos tan veloces,
 Padre, bolvednos las voces
 Primero que hagáis la Fuga.
 Hacednos este consuelo
 De bolver los dulces Cantos,
 Así oygais cantar los Santos
 De la Música del Cielo.

Este favor señalado
 Os pedimos; y à mi vér;
 Bien nos podeis entender;
 Pues lo decimos cantado.

En la Fiesta de la Concepcion de Nuestra Señora, aviendo dado el R. P. Provincial su licencia para cantar:

Nota. Este assumpto se ha puesto entre los humanos, por conexion con el antecedente.

Estrivillo.

OBra nueva mis señores;
 Obra nueva;
 Quien me la lleva?
 Oygan à tres Xilguerillos;
 Que dexaron la harmonía,
 Y por cantar à MARIA
 Aguardaron orden nueva.
 Quien me la lleva?

C O P L A S.

¶ MARIA, si en tu presencia,
 Por favor particular,
 Ay licencia de cantar,
 Quiero cantar con licencia.
 Oy mis acentos veloces
 Piden con dulces sonidos
 El que nos dexen de ruidos;
 Y no nos quiten de voces.
 En no cantando, me corro,
 Porque es grande pesadilla;
 Que tenga yo gargantilla,
 Y que me quiten el chorro.

La licencia, por logrilla,
Oy quiero cantar velòz,
Porque mañana mi voz
Se ha de quedar de la agalla.

Dicen, que canté sonora
A la Aurora mi harmonia,
Y he de cantar cada dia,
Que cada dia ay Aurora:
Por quitar en general
Esta Musica comun,
Dicen, que andaba vn run run,
Y esta fue del Provincial.

Quitar la Solfa velòz,
Dicen, que virtud se llama,
Y no es aumentar la fama
Quitarnos la buena voz.
Que son dulces mis acentos.
Diràn los que me escucharen;

Y si testigos faltaren,
Constara por instrumentòs.
Sepa el Padre Provincial,
Que los Cantos repetidos,
Aunque hieren los oïdos,
A ninguno le hacen mal.
Por si no buelven à oïllo,
Pretendo con zelo santo
Cantar, aunque con el Canto
Me del calibre el gallillo.
Esta graciosa Letrilla
La licencia nos previene,
Que la Musica no tiene
Malograda Fuentecilla.
Y pues no ay mas Villancico
A vista de este primor,
Digan que soy Ruyseñor;
Que yo callarè mi pico.

NOTA. El Poema que se sigue es quien ha hecho cèlebre à nuestro Autor, por la propiedad con que explica su genio, y por las repetidas impresiones separadas, que se han hecho para saciar la curiosidad, y buen gusto de tantos como le han visto; y creemos no se ofenderàn de que aora se repita en la misma forma que basta aqui ha corrido; como tambien la Relacion de su viage en la mula flaca, y demás Papeles, q̄ han corrido impressos, y diminutos hasta aqui.

RELACION DE LA FIESTA DE TOROS, QUE CORRIO LA Villa de Meco à siete de Junio del año de 1670. y la guerra que tuvo con los de Alcalà de Henares. Dáse noticia de la canela, y azucar piedra, que repartió, y la grande cosecha que huvo de palos, y pedradas.

Compuesta por vn Poeta hijo de la Piedra.

Vendese la Relacion de la Canela à quatro quartos el pliego, por que no se dan palos de valde.

VERSO REAL:

Pues el pintar los Toros no se escusa,
Que tuvo Meco, escuchen yna Musa;

Que

Que se hallò en la refriega:

Y advierte Musa, que aunque seas Gallega
(Perdoname, si peço)

Oy es preciso renegar de Meco.

Meco, que en la opinion, que corre, y buela;

Lugar es de la flor de la canela,

Donde (por ser Solar de los Garrotes)

Periquito nació, el de los Palotes:

Meco, cuyos varaes con las gentes

Suelen andar corrientes, y molientes;

Tenia cinco Toros encerrados,

Vno de muerte, y quatro defahuciados;

Pintar los Toros esta vez no quiero;

Que lo hermoso se pinta, no lo fiero;

Si bien sus varias pieles

Me escusan de colores, y pinceles;

Que pues eran manchados,

Naturaleza nos los diò pintados.

Pero Meco, que en piedras se resbala;

Desde luego en la Plaza entrò de mala;

Pues van todos en bullas

Con su canto en la mano, como Grullas;

Y al fin corren los Toros mal sufridos,

Pero algunos pagaron los corridos.

Por que à siete de Junio por la tarde;

Dios nos libre, y nos guardé,

Que hasta el mismo Galeno

Cuenta entre los fatales el seteno;

X bien fatal fue el dia,

Pues apenas sangriento el Sol moria;

Quando el Lugar se irrita con nosotros;

Y los cantos se dan vnos con otros;

Que en semejantes Fiestas, de ordinario

Nos dan con el suceso del Calvatio.

Pintar quise los ripios en bosquexos,

Y lo que hice fue, coger los lexos;

Por que no es justo à Meco dar motivo;

Que yo le pinte, y èl me dè en lo vivo.

Que el quinto es, no matar, yo no lo ignoro;

Pero viendo que han muerto el quinto Toro;

Meco

Meco contra Alcalà de mano armada,
Vno decia, palo ; otro, pedrada.
Yo, que de palos tuve mal presagio,
Me apartè del contagio;
Porque (si he de decillo)
Se pega mucho el mal de garrotillo.
Para la guerra, que ninguno aplaca,
En carro, ni en pared dexan estaca;
Que no holgò la madera,
Vn Alcalde de palo lo dixera;
Y en Meco lo diràn sin intervalo,
Que tambien los Alcaldes son de palo:
Comiença la baraxa por pedradas,
Quiso Alcalà triunfar con las espadas,
Y los niños, los moços, los ancianos
Tanteaban las piedras à dos manos;
Dando à entender en esto,
Quando tiraban, que dexaban puesto:
A las tablas parece que jugaban,
Yà los andamios de varato daban;
Con que alli, si se advierte,
La de los dados fue la peor suerte.
Aquel dia no holgò canto, ni texa;
Y si acafo tiraban à vna ceja,
Aunque brutos, no erraban vn cabello;
Que no discurren, pero dàn en ello.
Yo en la Iglesia me zampo,
Al campo sale el vno, y otro Campo,
Frente à frente se miran en campaña,
Y entre tanto varal no hubo vna caña:
Los de Alcalà disparan carabinas,
Y los de Meco trepan las colinas;
Porqu e siempre estos santos
Cogen las cuestras, y tambien los cantos.
Y siguiendo los mismos pareceres,
En Meco las mugeres
Llevaban en las manos, por mas medras,
Pocas fortijas, pero muchas piedras.
Cinco cavallos encendiò la espuela
Contra Meco, que siempre se rebela,

Siendo su gente toda Infanterias,
 Que nunca Meco vsò Cavallerias;
 Y en marciales tributos,
 Si les faltan cavallos, sobran brutos:
 Disparan los Ginetes, y en el eco
 Ninguno quiere perdonar à Meco;
 Y à lo que los Pedreros les decian,
 Con las bocas de fuego respondian;
 Que vn arcabuz, al sabio, como al necio;
 No habla muy claro, mas lo dice recio.
 Tan desnudo iba vn pobre en nuestra Tropa,
 Que no podian darle à quema ropa;
 Y al verle como Adàn en la quadrilla,
 Le sacaron de vn palo vna costilla.
 Vno de los Pedreros infelices
 Venia con vn palmo de narices,
 Y tirandole vn rajo de buen tomo,
 Siendo aguileño, le bolvieron romo.
 Otro, que rebentaba de valiente,
 Fue General de Meco, y de su gente;
 Y viendo que el bastòn en las costillas
 Se le hicieron astillas,
 Dixo à los de Alcalà muy sacudido:
 Palos à mi, que General he si do?
 Tan grande golpe dieron à vn moçuelo,
 Que le hicieron besar de vn palo el suelo;
 Si bien de que le bese no me espanto,
 Que seria el varal de palo santo.
 Cierto Clerigo fue descalabrado,
 Y llevò vn Beneficio, mas Curado:
 Al Cura Don Garcia, en la peleona
 Le guarnecen de piedras la Corona;
 Y algunos aquel dia
 Tuvieron la ventura de Garcia.
 A vn Pedrero, que hablaba mal distinto,
 Señal que tira al blanco, como al tinto
 (Que en la respiracion, y en el modelo
 Conozco Brabos yo de mi majuelo);
 Y con furia tan loca
 Tal pedrada le dieron en la boca,

Que sin dexarle diente, ni colmillo,
El brocàl le quitaron al botillo.
A vno de Meco, que los triunfos canta,
Vna piedra le tira à la garganta
Vn moço Alcaladino,
Y el encañado le rompiò del vino,
Y llevò en la cancion de su quebranto
Mala garganta, pero brabo canto.
El Mesonero, que de la posada
Saliò à cobrar de alguno la cevada,
En vn arcabuzazo
Que le dieron, cobrò el vltimo plazo;
Y en la cuenta que diò tanto se alarga,
Que por vn celemin, llevò vna carga.
Tocaron las campanas à rebato,
Viendo que el Mesonero pagò el pato;
Y aunque à guerra provoca,
Dixe, sentado yo : A quien toca toca;
La campana no es justo que me engañe,
Porque à mi, ni me toca, ni me tañe.
A este tiempo de Meco los vecinos,
Si colericos vàn, buelven sanguinos;
Apelan à la fuga, que en efeto
Es en las guerras el mejor coletos;
Y yo dixè iracundo:
Ay muchos brabos de estos en el mundo;
De los pies se focorren,
Proprios valientes son de los que oy corren.
Solos cinco cavallos
Retirarlos pudieron, y aun matarlos;
Y el no matarlos fue, si lo corejo,
Por no tener que hacer de su pellejo.
Para la fuga yà les falta tierra,
Y equivocando estilos de la guerra,
El vno, y otro, enfin, descalabrado,
Iban diciendo : Que nos han cortado;
Que los de Meco en guerras, y alborotos,
De la Huida de Egypto son devotos.
El Sol yà se ponìa,
Y fue por que Alcalà se llevò el dia:

Aunque á algunos les cuesta la batalla
 Con sangre rubricalla,
 Para eterna memoria;
 Que vitoria sin sangre, no es vitoria:
 Yá pensarà mi Musa que he acabado,
 Sin duda ignora que yo estoy sitiado:
 Buélvete Musa à Meco, que se emperra;
 Y abriendonos à palos, nos encierra;
 Porque (fuesse desgracia, ò fueſſe yerro)
 Oy despues de los Toros fue el encierro.
 Los palos que pegaban,
 Como plomo pesaban;
 Que despues de los Toros, à qualquiera
 Le pesa brabamente la madera.
 Viendo el Pueblo otra vez tan irritado,
 Vna casa tomamos por sagrado:
 Qualquiera aquella noche, sin fer gusto,
 En solo vn huevo tuvo cena, y susto,
 Y esperando la herida de vna vara,
 La yema se cenò, y guardò la clara.
 Que no dormimos en tan duro empeño,
 Ninguno lo creerà; pues no fue sueño,
 Porque el mas bien librado, yo imagino
 Embidiàta la cama à vn Capuchino;
 Y en la tormenta que el demonio entabla
 Tomàra yo escapar en vna tabla.
 Tres colchones, ò ranas ví en el suelo,
 Tan hambrientos de lana, que recelo
 Que por que alguna lana les libràran,
 En la oveja perdida la tomàran.
 Enfin, dormimos largos, y apretados
 En vn colchon lampiño diez barbados;
 Que Meco nos dexò, por sacudidos,
 Poco cansados, pero muy molidos.
 Sin duda hizo la piedra grande ruina,
 Pues sin tener ninguno mal de orina,
 Los heridos protestan, y requieren,
 Que es de achaque de piedra, si es que mueren;
 Y sobre todo, à los descalabrados
 Hizo Meco favores señalados.

Y no llevò la frente tan preñada
 De lo que concibió de vna pedrada;
 Que segun los clamores,
 Toda la noche estuvo con dolores;
 Hasta que quiso la piedad del Cielo;
 Que sin aver Comadre, ni consuelo;
 En la frente preñada de los chinos
 Le nacieron de vn parto dos porcinos;
 Yo, sin saber de carro, ni de coche,
 Con vn ay, y otro ay pasò la noche;
 No sè yo quien al Alva hizo cosquillas;
 Que à reir començò con las Cabrillas,
 Quando para partirme con desgarro
 Me desojaba por mirar el carro.
 Y viendole à la puerta,
 Los amigos, que estabamos alerta;
 Dimos en Alcalà, y en breve rato
 Nos hallamos la vida de varato,
 Dexando en Meco yà reconocidos,
 Con solo vn muerto mas de veinte heridos;
 Y llevando Alcalà, de golpes ciertos,
 Ningun difunto, pero muchos muertos;
 Que todo sucedió como se cuenta
 Año de mil seiscientos y setenta.

El Autor, que fue Comissario del Santo Oficio, diò cuenta de vn viage que hizo en vna mula muy flaca. A cuyo assumpto escribiò este

ROMANCE.

DEsde el infelice dia
 Que môtè en la mula flaca,
 Sierra donde alfin me vieron
 Partir todos los de casa.
 Aquel enfrenado cofre,
 Pues era pellejo, y tablas;
 Que diò en aquella flaqueza
 De no probar la cevada.
 Aquel cementerio en pie,
 Classe II.

Que al salir de la posada
 Daba que contar à todos
 Quantos la vieron la farta:
 Cosicosa de las bestias,
 Pues todos adivinaban,
 Si era haca, ò si era mula,
 Y no era mula, ni haca.
 Aquel erizo con freno,
 Pues por que no falte en nada;
 La historia, traxe en sus puas
 Como madroño las ancas,
 Aquel espino enfillado,
 Por quien el adagio canta;
 En viendola las orejas,
 Poca mula, y esta en zarças:

Por señas que el Padre Merlo,
 Al passarla por la sarta
 La mano, se la clavò
 En vn huesso, como escarpia.
 En esta, pues, triste mula
 Partí yo, por mi desgracia;
 Que nadie puede montar
 En ella, sin que se parta.
 Mil veces dudè si acafo
 Era la mula de Bamba,
 En el passo, y la flaqueza;
 Porque ni come, ni anda.
 Y es sin duda, que no avia
 Comido en quatro semanas,
 Pues en tan largo camino
 Nadie la viò hacer la caca.
 Por vèr si acafo corria,
 Todo se me iba en picarla;
 Y aunque la picaba mucho,
 No se corria de nada.
 Vna vez diò de cabeça,
 Y temi que me clavaba
 Por el pecho las orejas,
 Porque eran dos almaradas.
 Esto de caer en todo,
 Dixe, tendido de rabia,
 Es gracia en los entendidos,
 Pero en las mulas no es gracia.
 Tan flaca era, que quisieron
 Quitarmela en Talamanca,
 Por parecerles de corcho;
 Y dicen, que estàn vedadas.
 Preguntaron si era mia?
 Dixe que si, y al mirarla
 Hecha viviente esqueleto,
 Me puso en no buena fama.
 Decian: Mula tan seca,
 Y de caderas tan magra,
 Bien puede ser que sea fuya,
 Pero parece pescada.

Olio vn meson, y paròse;
 Vale Dios que era en la plaza,
 Donde estaban los muchachos,
 Que à gritos se espepitaban.
 No fue possible moverla
 Con palos, ni con estacas;
 Miren si es bobo el amor
 Que tomò con la posada.
 Alentòse à tirar coces,
 Y como estaba tan flaca;
 Se le disparò vna pierna,
 Y fuy por ella à Xarama.
 Fuime metiendo en el vado;
 Y mi mula seca, y vana,
 De calabaza parece,
 Segun bayla por el agua:
 Yo me holgàra ser entonces
 Aquel refran de muchachas;
 Que dicen, que por el Rio
 No se moja quando passa.
 Dimos, enfin, en la Venta,
 Donde Juan de Dios estaba
 Adereçando vnas pollas;
 Y à fè que se las pelaba.
 Cogió mi mula el establo,
 Y mientras yo le sacaba
 Al xarro la paja, ella
 Sacò al pefebre la paja.
 La comida de la Venta,
 Suponese puerca, y cara,
 Porque el Ventero era ca co;
 Y la Ventera era caca.
 Es tan cierto, que los dos,
 Cada vez que relataban
 La memoria de los gastos,
 Salia multiplicada.
 De donde infero, que a quello;
 Que en lengua Latina llaman
Memoria excollendo augetur,
 Se dixo por las posadas.

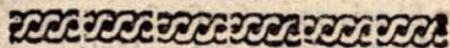
Cogimos nuestro camino
 Para la Corte, con carga
 De sufrir los pasajeros,
 Porque todos son matraca.
 Iban à dar à mi mula;
 Vnos decian : Es galga?
 Yo repliquè : Lo parece,
 Pero ni corre, ni caza.
 Otros, que lo Comissario
 Me olieron, decian : Guarda,
 Por la Inquisicion sin duda
 Sale esta mula en estatua.
 Otro llegò preguntando,
 Que à como vale la vara?
 Y yo, que entrasse en la tienda
 Dixe, y mostrè las ancas.
 A Juan de Dios le decian,
 Que era tuerto, y que llevaba
 Las dos puertas de Madrid
 En los ojos de la caras;
 Que vna es la puerta del Sol,
 Otra la puerta Cerrada,
 Y para jugar al truque
 Lleva seña de ventaja.
 A Dueñas, como le vieron
 Con la nariz roma, y chata,
 Le preguntaron, si avia
 Venido à caza de Gangas?
 Lo que mas sentimos, fue,
 Que al Padre Lector Sanabria
 Le dixo vn Serrano, de estos
 De caperuzas, y abarcas:
 Padre, si por llegar tarde
 A Madrid, no vâ à su casa,
 La calle de la Ballesta
 Dâ para Frayles posada.
 Solo Guzmàn se reia
 De todo, y despues se dâba
 Al diablo, sobre decirle,
 Que tiene rubias las barbas.

Entramos noche en Madrid,
 Y hospedònos en su casa,
 Cenamos, luego dormimos,
 Y à las seis de la mañana
 Vino Juan de Dios, diciendo:
 Inviçto Lector Sanabria,
 Inviçto Maestro Leon,
 Vamos à almorçar à casa.
 Hecho, y dicho, como dicen,
 Nos vestimos en bolandas,
 Yo con mi negra camisa
 Pâse plaza de sotana.
 Carame en paños menores;
 Dixo el Lector, y se encaxa
 Vna basquiña sobre otra,
 Advirtièndo en prisâ tanta,
 Que antes de echar el Cordon
 Atacò muy bien la Plaza.
 Fue buscando la visera,
 Y sin reparar en nada,
 En forma de papagayo
 Se puso la carriñana.
 Fuimos adonde la mesa
 Llena estava de viandas;
 Y estando todas en fuentes;
 Eran de vino las tazas.
 Los huespedes nos sentamos,
 Y bebiamos sin agua,
 Como vnos Lobos; y à se,
 Que el señoR Guzmàn no es Rana;
 Fuy desde allí à tomar coche
 De Alcalâ, y fuimos en dança,
 Vn Saludador, vn Frayle,
 Dos moças de llevar carga,
 Vn Sastre, y vn Colegial,
 Vn Hidalgo de la Mancha;
 Que casi todo el camino
 Leyò en tono de demanda
 Vna executoria suya,
 Que se la dexò empenjada

En vn Bodegon dos años
 Por veinte y quatro tajadas.
 Conocióse que era Hidalgo
 En que escupia profapia,
 Y de su Genealogia
 Nos dió à todos cuenta larga.
 Y por que no dexiessse
 De la sangre colorada;
 En la trasera del coche
 Vino hecho vna almorrana:
 Decíame algunas veces:
 Señor Maestro, no es chança;
 No tiene igual, en mi juicio,
 La antigüedad de mi Casa.
 Quanto le parece à vsted
 Que el Archivo de Simancas
 Diera por mi executoria?
 Yo dixé (segun la tassa
 Del passado desempeño:)
 Si vuessamerced llegàra
 Con hambre vn dia, la diera
 Por dos tajadas de baca.
 Qué es tajadas? vive Christo,
 Que si me hicieran tajadas
 No diera yo la Nobleza
 Que encierran estas dos tablas.
 Qué creyó el Saludador?
 Que el tal Hidalgo rabiabas;
 Y facando el Christo, dixo:
 Librete de mal de rabia
 Los catorce Evangelistas,
 El Apostol Santa Clara,
 Y las once mil Marias,
 Que son tres con Santa Marta;
 El Gallo de la Pasion,
 San Cosme, Monja Descalça:
 Y dando vn soplo al Hidalgo,
 Le arrojò por las espaldas
 La cabellera, que era
 Postiza, y quedó la calva

De bexiga de marranõ;
 Y tuvo fin la jornada.
 Yo me vine à mi Colegio,
 Donde el estomago passa
 Dietas, y mas dietas; però
 No importa, que el refrã canta!
 Ventura te dè Dios, hijo,
 Que el comer poco, te basta:
 Y con esto, Primo, à Dios,
 Que el Refectorio me llama:
 Afsi, al Padre Garadia
 Le diràs, que à quando aguarda
 A salir con vna Mitra
 Vn hombre de letras tantas?
 Dile, que cayga en la cuenta,
 Y si por su ciencia, y canas
 Cayere, sea en el mes
 Del Obispo quando cayga:
 Tambien diràs de mi parte
 A essas bellissimas Damas,
 Qué aunq̃ no es tiẽpo de nieve;
 Beso las manos nevadas.
 Yo no sè lo que diràs
 Donde ay perfecciones tantas;
 Diràslas, que son hermosas;
 Que son discretas, diràslas.
 Tambien daràs mis memorias
 A esos Heroes, que en España
 Del Arbol de la Nobleza
 Tienen las mejores Ramas.
 A Bervesca le diràs,
 Que mire lo que me passa
 Con mi mula, que por Dios
 Esçarmiente en las jornadas:
 Miren quien vió al Padre Merlo
 Cargado de coplas tantas
 Para el Certamen, y traxo
 Con Ciréneo la carga.
 Flaquillo, que pensó ser
 Del padre Apolo Garnaçia;

Es Albeytar del Parnaso,
 Pues yerra quanto le encargan.
 A todos los demàs Padres,
 Que les beso las andalias,
 Que yà no sudan, demàs,
 Que me hace mal el ambar.
 A ti no quiero decirte
 Cosa, ni buena, ni mala;
 A Dios, que no soy mas largo,
 Por que se cierra la plana.
 Oy Viernes, à diez de Octubre.
 El Poeta de la Alcarria.



AVIENDO TOMADO VNA
 Purga el Autor.

ROMANCE.

Despues que tomè por Purga
 La Rosa de Alexandria,
 Flor, que dà vida en el campo,
 Y que mata en las Boticas.
 Y despues que por purgar
 Mis males, se viò en la espina;
 Que no fuera desgraciada,
 Si no naciera tan linda.
 Estuve tal con la Rosa,
 Que yo no supe si hacia
 De las tripas coraçon,
 O del coraçon las tripas:
 Porque à vna hora de purgado
 Echè la primer espita;
 Y profiguiendo la obra,
 Me fuy como vna canilla:
 Muy retozona la Purga
 Me daba en hacer cosquillas,
 Y del ojo circular
 Diò carcaxadas la niña.
 Classe II.

Los correos de la Purga
 Llamaban con tanta prisa,
 Que no me daban lugar
 Para correr las cortinas.
 En el molino de viento
 Hice muy bellaca harina,
 Porque lo que tomè en rosa
 Saliò en muy malas pastillas.
 Cohetes buscararices,
 Como buscapies salian,
 Y con polvora nefanda
 Soltaba las carretillas.
 Purga mas alegre, yo
 No la he tomado en mi vida;
 Pues al son del rabelillo
 Cantè doce seguidillas.
 Por la rosa fue, que en casa,
 Como ay falta de comida,
 Nunca han sido las secretas
 Necesarias, ni precisas.
 No obstante tuve vn puchero;
 Aunque de muy mala guisa;
 Que tiene gracia mi ama
 Para hacer ollas podridas:
 Sin vanidades de especia,
 Y con humos de cocina,
 Me escarbaba el caldo el viètre;
 Y aunque escarba, no es gallina.
 El trastico en que purgaba
 Era vn servidor en cifra,
 Tanto, que encogi los huevos
 Por no dár en la ceniza.
 En el potro vidriado
 Tuve el tormento en cuclillas;
 Mas nadie me probò cosa
 De lo que dicen que hacia;
 Callando obraba, que yo
 Desde que traxe mantillas
 Tengo vn vicio, que la caca
 Sè hacerla, mas no decirla.

De milagro no estoy tuerto,
 Porque anoche à letra vista
 Me echaron vn ojo fuera,
 Sobre echarme vna geringa.

Vieronme algunos amigos,
 Y pudieron en tal dia
 Temerme, por que llevaban
 Sombreros de vacinilla.

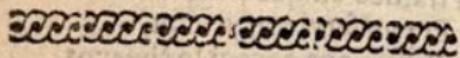
En esto entrò à visitarme
 El Doctor de Medicina,
 Que viene muy à menudo
 Sobre vna mula morcilla.

Que sin calentura estoy
 Medico, y pulso confirman;
 Si acaso sin calentura
 Puede estàr, quien no se limpia.

Dos Comadres tengo, vna
 Para que me eche en lexia;
 Y otra me ha dado palabra,
 Que me ha de facar de pila.

Dicen, que el purgarme es
 Remedio para que viva;
 Si esto la vida me ha dado,
 A mi me hiede la vida.

No mas purga, que en efeto
 Con ardid traydor atisba,
 Y el tener la muerte al ojo
 No es, no, para cada dia.



A VNA DAMA MELINDROSA
 que la echaron sangui-
 juelas.

REDONDILLAS.

C Lori, con bien se levante,
 Melindrosa por demàs,
 Sangrada estuvo de atrás,
 Como se dirà adelante.

Oy mi Musa la darà
 Con melindres de arrebol
 A Clori, que es como vn Sol,
 Adonde el Sol no la dà.

El padre Apolo me acuda,
 Pues sabe que por su antojo
 Me pongo à escrivir à vn ojo;
 Donde es menester ayuda.

Por vn Medico ignorante
 Tuvo, por estàr doliente
 Esta Dama penitente,
 Vn ojo disciplinante.

Musa, si en el ojo dàs,
 El acierto no se escusa;
 Pues yà saben que mi Musa
 Escribe bien; àcia atrás.

Tiene Clori celebrada
 En melindres su deleyte;
 Si oye pregonar aceyte,
 Piensa que yà està manchada:

Como en melindres se queda,
 Las sanguijuelas temió.
 Y que la echassen pidió
 Vnos gusanos de seda.

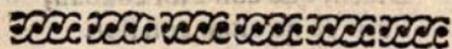
Y à la buelta de la viña
 La echaron vivos abrojos
 A la niña de mis ojos
 En el ojo que no ay niña.

Pudo Clori; y no es quimera,
 Tuerta quedar aquel dia,
 Porque sobre la sangria
 La echaron vn ojo fuera.

Descubrióse así en bosquejo,
 Y tanto se recató,
 Que el Barbero no pensò
 Mirarse en aquel espejo.

Temen que el ayre la buelce;
 Que es flor al haz, y al embès;
 Y quando sopla no es
 Flor, por cierto, ni lo huele.

Flatos son, y no otra cosa,
 Dixo el Sangrador remiso,
 Que su nariz diò el aviso,
 Y el soplo diò Clori hermosa.
 Otros de esta Dama bella
 Diràn las gracias en suma,
 Pues yà se le fue vna pluma,
 Para que escrivan con ella.
 Que no es su mal de cuidado,
 Musa, à Clori le diràs,
 Que achaque que es tã de atrás
 Nunca adelante ha pasado.
 Fin à Clori quiero dâr,
 Que de corales se esmalta;
 Y aqui no ay decir que falta
 El rabo por defollar.



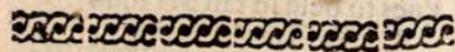
QUEXAS DE VN AMANTE
 à su Dama.

ROMANCE.

Bien puede, Lisis, vn triste
 Declararse; que es rigor
 Que el coraçon lo padezca,
 Y que lo encubra la voz.
 La vida me ha de costar
 Tan ciega resolucion;
 Mas si de cobarde muero,
 Muera de atrevido yo.
 Nada en declararme medro,
 Mas me dicta la razon,
 Que si el achaque no sana
 Es la dolencia mayor.
 Yo te adoro; yà lo dixè,
 Si el amarte ha sido error,
 Merezca, por amoroso,
 Este delito perdon.

No me vale resistencia,
 Que como es rayo el Amor,
 En viendo que ay fortaleza
 Hace el estrago mayor.
 Que me rendi te confieso,
 Yà que permite el dolor
 De esta penetrante herida
 Que muera con confesion:
 El postrarme à mi avrà sido
 Para ti corto blason;
 Y para mi el rendimiento,
 Mas fuerça, que inclinacion.
 Pues tu beldad tan del todo
 La libertad me robò,
 Que aun para amarte no quiso
 Dexar libre mi eleccion;
 No admires tales afectos
 De furia tan superior,
 Que à rayos de vna beldad,
 Què resistencia bastò?
 Y aunque me miras postrado,
 No malogres, Lisis, no,
 En vn rendido alvedrjo
 Tanta flecha, y tanto harpòn:
 A tus rayos triste muero,
 Mas en tan gallarda accion,
 Què mucho que à rayos muera
 Quien al cielo se atreviò?
 Si à tus luces fuy atrevido
 Oy sobervio Factòn,
 Yà en horribles precipicios
 Se castiga mi ambicion.
 Por que registro à tus luces
 Quise hacerme (ciego estoy)
 Mas siempre cegò quien quiso
 Registrar la luz del Sol.
 Si triunfar solo pretendes
 De vn altivo coraçon,
 Pues yà la vitoria gozas;
 Suspende la execucion.

Merezcante mis finezas,
 En premio de esta aficion,
 De tu poderosa mano
 Vn desechado favor.
 Porque si lograda veo
 Tan en esta pretension,
 De nuevo empearè a ser,
 Yà que al presente no soy.
 Dale credito piadosa,
 Lisís, à mi triste voz,
 Que se vltraja lo bizarro;
 Si atiendes mucho al rigor.



*Gaminando el Autor à Madrid viò
 à una Dama, que iba en vn jumen-
 to acompañada de vn cuñado suyo
 muy necio. Dixo la siguiente*

Redondilla.

¶ Dama del color quebrado,
 Y de tan hermoso pico,
 Para andar en vn borrico
 Subierase en su cuñado.

*A una Dama, que murió de camaros,
 siendo soltera, ostiendo deseado mu-
 cho el casarse; para cuyo fin avia
 cuidadoo mucho de su ornato.*

Redondilla.

¶ Aqui yace, Fierabràs,
 La tocada, y retocada,
 Por delante no empearada,
 Y acabada por detrás.

*A una Dama, que le pidió al Autor la
 regalasse con vnos pezes, y èl la em-
 biò dos platos vacios, cubierto el
 vno con el otro, y la siguiente*

Redondilla.

¶ En estos platos, señora,
 Remito toda mi fè;
 En el vno no vâ nada,
 Pero el otro, pez con pez:

*Tendo el Autor à passarse con vn fo-
 rastro encontraron dos Damas, que
 avian servido à Don N. Flor; y
 preguntando el forastro quienes
 eran? le respondiò con esta*

Redondilla.

¶ Estas señoras, señor,
 Quando de servir trataban;
 Dicen, que con Flor estaban;
 Pero yà no estàn con flor.

*PINTURA DE VNA DAMA
 en Esdrújulos.*

ROMANCE.

Escuchenme vnos Esdrújulos
 Sin circulos, ni preambulos,
 De vna niña, que por picara
 Vna alma tiene de cantaro.
 Esta con Galanes prodigos
 Muestra su semblante placidos;
 Mas con los de bolsa estíticos
 Tiene su punta de rabaro.
 Si alguno endure la dadiva,
 Y està de amor echo vn paxaro;
 Hace que se vuelva frivolo,
 Viniendo el pobre muy calido;
 Aborrece la politica
 De sutil estilo satyros; (cos
 Que es requebrarla en equivo-
 Quererla hablar en Arabigo.

Con

Con pisaverdes es rigida,
Si juraron de Galapagos,
Porque à su panal murifico
No ha de llegar ningũ Zangano.

Nunca se pagò de lagrimas,
Que es su natural tan aspero,
Que con Galanes Democritos
Hace ella el papel de Eraclito.

Quiere à los de oficios infimos,
Porque en su sentir lunatico,
Tiene por Arte de Principes,
Si es liberal el mecanico.

Al Carnicero mas picaro
Le dà lugar en su talamo,
Por que no la falte el higado,
Que es su comun sustentaculo.

El Letrado mas cientifico,
Si es pobre, arrime los Bartulos,
Que si no vende los Codigos,
No tiene ley en sus Ptrafos.

Tiene por vn zote al Medico
Que no la receta practico
Algunas doradas pildoras,
O vn poco de vnguento pàlido.

Al Notario de mas credito
Le dà en la bolsa mil tartagos,
Por que sepa que ella es Aguila,
Si èl es de Rapiña paxaro.

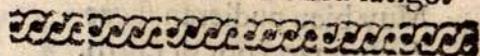
Con ser habito antiquissimo
El andar entre Escolàsticos
Belisa jugando critica,
Los quita los buenos habitos.

Si no la dan por escrupulo,
Se rie de effos fantasticos,
Y por que anden solicitos,
Luego hace su beneplacito.

Si la entretienen los rigidos,
Los pone como vn carambano,
Pues nunca gustò sollicita
De tener sin ybas pampanos.

Quantos la festejan miseros
Tienen todos vn fin tragico,
Por que los dexa esta satrapa
In puribus naturalibus.

Y así, por Dios, todos dexenla
Solita como vn esparrago;
Y si la dieren heroy cos,
Ha de ser con vn buen latigo:



*A una Dama esquivada, que yendola à
ver sangrada, se le soltó la sangria*

QUINTILLAS.

V Engar quiero mis rencillas;
Pues en ser fiera te enfayasa;

Lisis, en estas Quintillas,
Que son por sangre morcillas;
Aunque te parezcan vayas.

Y quiero, pues tu desden
Con mi voluntad se encuentra;
Enseñarte à querer bien;

Itén, que sepas tambien
Que la letra con sangre entra;

Y advierte, que mi intencion
No es de dejarte enojada,
Pues bien sabe mi razon,

Que es lastima dàr picon
A quien està yà picada.

Vn incendio vengativo
Causò en mi amor tu despego;
En que me abrafaba vivo,

Pero yà contra ri altivo
Me vengarè à sangre, y fuego.

Sangròte vna mano fiera,
Y à mi me espanta (no es chança)
No saber de que manera

Vna lancera te hiera,
Siendo tu tan buena lança.

Alfin, fuy à verte vn dia,
 Y al ir à entrar por la puerta
 Se te soltó la sangria;
 Con que, no sin pena mia,
 Te quedaste medio muerta.

Quántos miraron bañar
 En purpura tu alabastro,
 Al tiempo que yo iba à entrar,
 Muy bien pudieran sacar
 Tu finrazon por el rastro.

Con que yo advertido quedo,
 Que atenta à tus finrazones
 Tu sangre (decirlo puedo)
 En sintiendome, de miedo
 Se te baxò à los talones.

Y como allà en el tobillo
 Estaba la vena rota,
 Brotò; y aun me maravillo;
 Que siendo tal el sustillo
 Te quedasse ni vna gota,

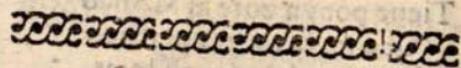
Viendo al liquido coràl,
 Que contigo no se aviene;
 Dixe con ansia fatal:
 Como à vn triste trata mal
 Quien tan buena sangre tiene?

Mas que à ti, que agradecer
 Tengo à tu sangre en mi mal,
 Pues tù no me puedes ver,
 Y aqui à tu sangre vi ser
 Tan fina como vn coràl.

De que saco, en conclusion,
 Que arrepentida del mal
 Que me hiciste sin razon,
 Sin ser mal de coraçon,
 Tuviste gota coràl.

Dexarte quiero, por que
 Yà me has pagado el pesar,
 Y muy bien pagado à se,
 Pues te he picado hasta que
 Hice la sangre saltar.

Ya he vengado con pri nor
 El desprecio, y el afrenta
 Que hiciste à mi firme amor,
 Pues he tomado en rigor
 De ti vengança sangrienta.
 No temo que tus afectos
 Condenen aquestos modos;
 Poniendolos mil defectos,
 Pues por muchos mis cõceptos
 Vàn vertiendo sangre todos.
 Todos vàn ensangrentados,
 Recibelos, niña, en bulla,
 Sin que te cuesten cuidados;
 Pues siendo tan colorados,
 Quien no dirà que son pulla?
 Yà con aquesta paulina
 Quedaràs escarmentada;
 Y así, sin darte mohina,
 Sirvate de diciplina,
 Y à Dios con la colorada.



A VNA DAMA, QUE LLORABA
 mucho vn divieso, que le salio
 en vna mano.

REDONDILLAS.

O Y, Clori, pretendo amante
 Decirte muy en mi sesso
 Algo sobre esse divieso,
 Pues dà materia bastante.
 A fuer de buen Cortesano
 Tomàra tu enfermedad;
 Aunque fuera necesidad,
 Estando en tan buena mano:
 Animo tienes de vn Tordo,
 Pues lloras amargamente
 Solo por vn accidente,
 Que es vn grano todo en gordo

Tan-

Tanto llorar por vn grano
 Bien pudieras excusar,
 Pues sanar, ò no sanar
 Estaba, Clori, en tu mano.

Pena te costò importuna
 El no poder menearlas;
 Como si por no jugarla
 Se perdiera mano alguna.

Terrible defasosiego
 Te diò su estraña dureza,
 Mas viendo que tu belleza
 Lloraba, ablandòse luego.

En lo que te hizo llorar
 A los principios, señala
 Que vn divieso es fruta mala,
 Estando por madurar.

Sin duda en tu mano estaba
 Desvanecido el divieso,
 Pues tan hinchado en exceso
 Lo vi yo, que rebentaba.

Y es bien que le solemnices,
 Pues diò señas (bien mirado)
 De estar en ti bien hallado,
 Echando muchas raices.

Y aun tu estabas bien hallada,
 Pues fue fuerça sobornarle
 Para sanar, con dexarle
 La mano muy bien vntada.

Lo que de admirar no dexo
 Es, que viniendo à caer
 En mano de vna muger,
 Saliesse con el pellejo.

Por esto al divieso puedes
 Darle gracias, y no en vano,
 Pues hizo, Clori, à tu mano
 Muy señaladas mercedes.



A VNAS DAMAS, QUE PIDIE-
 ron à vnos Galanes las regalassen;
 y ellos las dieron molcas
 confitadas.

ROMANCE.

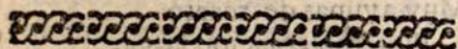
O Ygãme Damas, que empuñã
 Del buen gusto la zurriaga
 En favor de los Galanes,
 Que supieron mosquearlas;
 Saliendo de pedigueñas,
 De golosinas se agarran;
 Buscando la flor del berro;
 En la mosqueta se clavan,
 Muy ayunas de recato
 Pidieron colacion larga,
 Y hallaron quien se la diessè
 Moscobita, y no Romana.
De Conservare digneris
 Alabo en ellos la maña,
 Si en confitar mosca negra
 Conservaron la dorada.
 Para beber sin peligro
 Suelen comer otras Damas
 Azucar bolado; y estas
 Comen azucar con alas.
 Bien se conoce por esto
 Que no tienen buenas almas,
 Pues en colacion comian
 Las aves aderezadas.
 Si de entendidas presumen,
 Es la presumpcion yã vana
 En gente à quiẽ moscas muertas
 Hacen burlas, y las ragan.
 Que las huelan mal las bocas,
 La vil materia lo causa
 Del interès, y con mosca
 Fue cada boca vna llaga.

A dos carrillos comian,
Que de sus blancas gargantas
Supieron las muy golosas
Hacer las nueces moscadas.

Que ricas avrán quedado,
Si en esta Genovesada
Tienen asiento de mosca
Del estomago en la caxa.

No para el arca guardaron
Moneda, que es para arcadas;
Antes, el engaño visto,
Se inclinaron à trocarlas.

Si se desbautizan porque
Como à vnas monas las tratan,
Y están de la mosca heridas,
Ponganse vna tela-araña.



A VNA, QUE SIENDO PRE-
tendida de muchos, se casò con
vn Sacristan.

ROMANCE.

Dios te socorra Marica
En esta angustia fatal,
Pues quiere sepulcro quien
Dà su cuerpo à vn Sacristan.

Dote para el otro mundo
Esse tu novio te trae,
De Responfos, que es moneda,
Que no vale por acá.

Objeto de tus bellezas
Le hiciste, pero èl estal;
Que aunque agora no le sientes,
Temo que te ha de enterrar.

A mil poderosos dexas,
Y es tanta tu vanidad,
Que à vn Sacristan te has rēdido,
Por que à par de Dios està.

Mullidor es de sepulcros;
Gracias à Dios puedes dár
Que te deparò entre tantos;
A quien te las mullirà.

Es tan raro este delito,
Que siendo èl en si venial;
Solo por ser con quien es
Te ha de ser culpa mortal.

A todos los delinquentes
Les salva la inmunidad
De la Iglesia, pero à ti
Esse te ha de condenar.

Averiguemos Marica
En que te pudo obligar
Vn hombre, que vive solo
De que mueran los demás?

Si à su clamor compasiva
Fuiste, debieras mirar,
Que pagas antes de muerta
Clamores à vn Sacristan.

Si por rico, no ayas miedo
Que tenga en su vida vn real;
Pues su dinero cantando
Como se viene, se và.

Si por lo bien entendido,
Ninguno te negará,
Que si canta en la Tribuna
Le entiende todo el Lugar.

Si por cantar, à mi ver,
No te puede cantar mas
Que los Kyries, y la Gloria;
Pero tu los llorarás.

Si te guizgaron las tortas,
Que por Todos Santos ay;
Plegue à los Cielos que no
Te cueste la torta vn pan.

Si por galán, poco importa,
Si es tan corto su caudal,
Que para que tu lo comas
Lo ha de quitar del Altar.

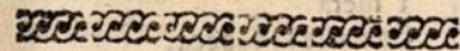
Si por que tus faltas cubra,
 Bien lo pensaste en verdad,
 Pues lo que es echarlas tierra,
 Ninguno como èl lo hará.

Si por afable, lo erraste,
 Que vn hombre tan infernal;
 Que aun à los Santos sacude,
 Mejor te sacudirà.

Cera busca, y aborrece
 Tanto la sinceridad,
 Que si tù fuesses sin-cera;
 Nunca tendrás con èl paz;

Enfín, de tan buen marido
 Solo puedes esperar,
 Que serás bien sacudida,
 Mas acudida, muy mal.

No quiero doblar tus penas;
 Porque si à doblarlas và,
 Nadie como tu marido
 Las sabrà tan bien doblar.



RELACION DE LA SINGU-
 lar estratagema con que el Rey
 Pedonio se librò de la estrecha
 prision en que le tenia el
 barbaro Polifemo.

*Moralizando la Fabula graciosamente
 à la soltura con que se descuidò
 una Dama en presencia de muchos.*

CHAMBERGA.

D Onde forman dos montes
 Vn feno rudo,
 Yace Fuente-Rabia,
 Lugar oculto,
 Cercado
 Con el mar à otro lado;

Obscuro,
 Nunca viò el Sol sus muros;
 Y tiene
 Muy malos ayres siempre;
 Polifemo le habita,
 Rey poderoso,
 Vn Gigante, que tiene
 No mas que vn ojo,
 Que mira
 A traycion con sus niñas;
 Y ostenta
 Muy confusas las cejas;
 Pestañas,
 Que guarnecen su entrada;
 A Jupiter no menos
 Tiene por padre,
 Presumiendo de ardiente;
 Y aun de tonante,
 Contento
 De tan gran parentesco;
 Y à prueba
 Ponen su descendencia
 De aquellos
 Que royeron sus huessos;
 En este fertil sitio
 Cultiva vn huerto,
 Que lleva todo el año
 Fruta de cuescos;
 Ameno
 Està siempre, y espeso;
 Milagro,
 Que và en el Hortelano;
 Castañas
 Fruto son de sus plantas.
 Lleva alberchigos bellos,
 Y albaricoques,
 Persigos, y duraznos,
 Melocotones;
 Y lleva
 Lo que el señor Esqueva;

Corriente
 Dà sus frutos mil veces
 Al año,
 Sin que se seque el arbol.
Entre tanta abundancia
 Tan rara fruta
 No se coge, porque ella
 Caë de madura;
 Es linda,
 Pues con esso no ahita;
Y buena
 Para todas las viejas,
 Por blanda,
 Mas que todos la gastan;
Un jardin tambien tiene
 De gran delicia,
 Donde todas sus flores
 Son Peonias,
 Que huelen
 Mucho mas que pebetes;
 Se gastan
 En Cambray, y en Olanda,
Y no hacen
 Mal para el mal de madre.
Este Pensil ameno
 Nunca se ciega,
 Blandos Cefiros solo
 Le lisongean;
 El Cierço
 Causa su desconcierto,
Y el Noto
 Fiero atruena en sus cotos;
 El Abrego
 Mete ruido en sus campos.
Aqui, pues, por la causa
 De antiguos odios,
 En su ciudad tenia
 Preso à Pedonio,
 Bizarro
 De la Naval Soldado,

Valiente,
 Pues à todo se atreve;
Y triste
 Le cogieron al irse.
Con estancia tan corta,
Y estrecha carcel,
 Que solo le dexaba
 Los arrabales;
 Un sitio
 En Italia bien visto,
Y junto
 A las glorias del mundo;
 Guardado
 Mas que no un Mayorazgo.
Y à quien quiso, llevado
 Del odio injusto,
 Degollarle mil veces,
 Pero no pudo:
 Guarda,
 Que el deguello le mata,
Y fuera
 Cortarle la cabeça,
 Pues muerto
 Oleria mas presto.
Es Pedonio enfadoso,
 Vano mancebo,
 Todo ruido, y voces,
 Pero muy fuelto,
 Bellaco,
 Todo lo ha registrado,
Y anda
 Levantando las faldas
 A todas,
 Sin perdonar las gordas.
Bien que trae el origen
 De un Rey Latino,
 Que en la lengua materna
 Se llama Prisco:
Yà entienden,
 Aunque pulla parece,

Pues clara
Es la lengua de mama,
Y es fuerça
Se desteten con ella.

Este de su peligro

Yà receloso,
Viendo que Polifemo

Le trae sobre ojo,

Le dixo:

Vstè es yà mi enemigo,

Y guarda,

Que no estàn las espaldas

Seguras

De quien trayciones vsa.

En vna noche obscura,

Toda silencio,

Donde solo se oia

Silvar el viento;

Ruido,

Que trocando el sentido,

Le escucha

La nariz mas aguda,

Y dexa

Sin daño las orejas.

Descolgandose cauto

Por la muralla,

Por descuido hallò abierta

La puerra falsa:

Que dicha

Fue lograr la salida

Trafera,

Pues para èl no ay mas puerra,

Cerrada,

Entendiòla las guardas.

Al caer, affustada

Del ruido grande,

Hijo de mis entrañas,

Dixo su madre;

Suspiro,

Que passò los sentidos

De quantos
Le estaban escuchando,
Diciendo:

Malogrado mancebo.

Saliò al cabo, y qual fueren

Formar estruendo,

Si se embisten furiosos

Notos, y Cierços;

Qual rayo

De la nube arrojado;

Que dexa

Del azufre las señas;

Incendio

Todo el humo resuelto;

Asi el grave Pedonio

Saliò ligero

Por el viejo postigo

Con grande alientos;

Furioso,

Dando de soplamocos

A quantos

Le estorbaban el passo;

Señas

Del mal humor que sale.

Divulgòse la fama,

Que en todo el campo

El olor dexa siempre

De hechos sonados;

Y huvo

En todos gran mormullo,

Diciendo:

Acia allà và esse preso;

Y nadie

Se atreviò à reportarle.

Siguieron por el rastro

Todos la fuga,

Pero èl và viento en popa,

Y es la otra chufma,

Y buela

Por los mares de seda,

Pues listo
 No perdona lo lindos
 Por brabo,
 Nadie le echa la mano.
O joven infelice,
 Què poco puedes!
 Si pareces, te burlan;
 Si huyes, te huelen:
 No ay forma
 De librar la persona;
 Aunque andes
 Bolando por los ayres;
 Desgracia
 De tu mucha arrogancia.
Animo contra ellos
 Saetas forja,
 Puntas te darà el pico,
 Plumas la cola;
 Veloces
 Correràn effos montes,
 Cortando
 Cierços, Notos, y Austrós,
 Pues llevan
 Mas viento tus saetas.
Và aguarda cara à cara,
 Pero aunque espere,
 Nadie ay tan atrevido,
 Que se le acerque,
 Pues temen
 Les derribe los dientes,
 Y escusan
 El entrar en la lucha,
 Y algunas
 De su nombre se assustan.
Mas viendo que le escuchan
 Con el olfato,
 Esto dixo Peonio,
 De ira bufando:
 Cuidado,
 Estèn todos al cabo.

Veamos
 Lo que vâ desbuchando;
 Silencio,
 Pongan todos el dedo.
Decidle à esse Gigante
 Mil veces ciego,
 Que advierta quanto es facil
 Soltarse vn preso;
 Y vea
 Que lo hace en su presencia,
 Seguro
 De que le coja el bulto,
 Pues siempre
 A las prisiones vence.
Y si èl es Polifemo,
 Para què finge,
 Que encerrar à los vientos
 Traza es de Vlises?
 Que cauto
 Se saliò por vn lado,
 Cubierto
 De lana todo el cuerpo;
 Y vea
 Como dexa la cueva.
Dixo, y por verse libre
 Rindiò mil votos,
 Al mirar que su vida
 No es mas de vn soplo.
 En Chamberga
 Esta historia se cuenta,
 Por vso,
 Que traxeron algunos
 Del Campo
 De los Países Baxos.



A VNA MUGER MANCA,
y coxa.

REDONDILLAS.

O Ye Gila, te dirè,
Que tienes (y es caso llano)

Malas mañas en la mano,
Y no sientas bien el pie.

Aunque eres buena Christiana,
A mi se me hace increíble,
Porque en ti es caso imposible
El vivir à pata llana.

Risa causan tus traspassos,
Porque es ridicula cosa
Presumir de religiosa,
Y andar en tan malos passos:

No dexarè de decillo,
Que sin ser cosa indecente,
Calças, por cierto accidente,
Sin ponlebi, quebradillo.

En ti tengo bien notado,
Que si en Poeta picàras,
Tras cada passo encontràras
Que hablar, sobre pie quebrado.

Si algun pobrete se arroja
A admitir correspondencias,
Tu le haràs mil reverencias,
Porque tu hermosura es coxa.

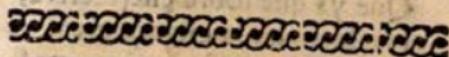
Tu miteria es conocida,
Bien lo dice pesarosa,
Aunque no de vergonçosa,
Tu mano, por encogida.

Mucho temo que te pierdas,
Si tocas vihuela, que
Tu mano, yo apostarè,
No juega muy bien las cuerdas.

Siempre à perder te condenas,
Si el naype juegas tambien,

Classe II,

Pues nunca, aunque te de bien,
Sacaràs dos manos buenas.
No te metas (que es en vano)
En pleytos de ningun modo;
Pues sabes que para todo
Tienes siempre mala mano.
Enfin, hermana Gileta,
Mala estàs à toda vista,
De manos, para Organista;
Y de pies, para Poeta.



Estando en un combite con otros amigos, sacaron por postre de mesa una fuente de varias frutas, y dixeron al Autor, que las repartièsse, executòlo assi, y dixo esta

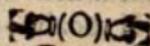
Redondilla.

¶ Sentado en aquesta mesa,
Como buen Repartidor,
Doy al camueso camuesas;
Pero ; al buen entendedor.

Aviendo preso à un hombre por la culpa nefanda, dixo la siguiente

Redondilla.

¶ A vn hombre, sin mas, ni mas;
Prendieron por delinquente,
No por culpas de presente,
Sino por culpas de atràs.



AVIENDO MUERTO VNA
 Monja, ab enterrarla cantaron
 las Monjas muy mal
 el Oficio.

QUINTILLAS.

Murió vna Monja, reciba
 Su alma Dios; pero se ad-
 vierta,

Que yá que sobre esto escriba,
 Ha de andar la chança viva,
 Aunque la ocasion es muerta.
 Yo de su muerte la historia
 No la entiendo, à la verdad,
 Pues anhelando à la Gloria,
 Buscaba misericordia,
 Y dexaba la piedad.

Murió enfin; y quien creyera,
 Que en vn Monasterio santo,
 Por que vna vieja se muera,
 Sin aver sido hechicera,
 Su entierro se hiciesse en-canto?

Pero me tiene aturdido,
 Que de Monjas la quadrilla,
 La Monja, que avia fallido,
 Sin que Frayle huviesse sido,
 La enterrassen con Capilla.

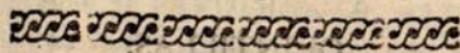
Cantaban de tal manera,
 Que juzgùe que nòs echaban
 De la Iglesia à todos fuera;
 Y es, que qualquiera creyera
 Que sus cantos apedreaban.

Salió vn Bajòn, y este fue
 Quien se llevó las ventajas
 En tocar mucho; y juzgùe,
 Segun el tocaba, que
 La cana se hacia raxas.

Y aunque huviera algun simplon,
 Que ignorasse que es el Baxo,

Siempre el Bajòn con su son,
 Decia claro el Bajòn,
 Que tocaba el Con-trabajo.
 Vn Bajoncillo chillaba,
 Con dós viejas sin colmillos;
 Y así oprimido sonaba,
 Que presumi que tocaba
 Allí con vn par de grillos.
 La Musica le llamaba;
 Y èl (segun se parecia)
 Viendo lo mal que sonaba,
 Tan aturdido se hallaba,
 Que ni entraba, ni salia.
 Aunque en función de difunto
 Organo tambien tañeron,
 Y el Conclave todo junto,
 Jamàs dió bien en el Punto,
 Por mas que en la Tecla dièro.
 Vna vieja allí salia,
 Que molia à los oyentès,
 Pues que de quanto decia
 Palabra se percebia,
 Y no cantaba entre dientes.
 Y segun en la ocasion
 Se conoció, à entender daba
 Su maldita condicion,
 Pues que sin dexar el son
 Cantaba à vn tiempo, y rabiaba.
 Enfin, aunque es singular
 Su hermandad, y buenos tratos,
 Sobre el punto del cantar,
 Todas llegaron à estar
 Qy como perros, y gatos.
 Y mas de quatro juzgaban,
 Yo era vno de ellos, cierto,
 Al ver que mal se juntaban,
 Que con camaras estaban,
 Segun su gran descanciertòs
 Con que dieron sepultura
 A la que de este destierro

Palsò à vida mas segura,
 Mas con Musica tan dura,
 Que mas que canto, fue yerro.
 Este es el suceso en suma,
 Y el que oy en estos assumptos,
 Que no es muy facil presuma
 Escriva bien vna pluma
 Teniendo tan malos puntos.



A V N. CORCOBADO, QUE
 galanteaba à vna Dama, la
 daba Musicas, y ella le
 aborrecia.

ROMANCE.

V N. Galàn corto de talle,
 Y dilatado de zancas,
 Muy metido de pescueço,
 Y muy salido de espaldas,
 Encaramado de jiba,
 Muy agachado de cara,
 Muy redoblado de cuerpo,
 Y de espaldas vna vara.
 Hombre tal, que aunque le digan
 Sus delitos en las barbas,
 No le ofenden, porque todos
 Murmuran à sus espaldas.
 Con sus once de corcoba,
 Festejando à cierta Dama,
 Cargado de dos vacias
 Ha dado en decir dos vanas.
 Ella ha dado en no quererle,
 Y hace muy bien, si repara
 Que su Galàn no se enmienda,
 Siendo tan de atrás las faltas.
 Con Musica la festeja;
 No ha sido boba la traza,
 Que es de quiẽ tiene mal pleyto
 Meter à voces la cauza.

Como la corcoba es mucha,
 Con encogimiento anda;
 Mal hace, que no negocia
 Quien es encogido, y ama.
 Si endereçarse no puede,
 Perdida vâ su esperança,
 Que no se gana con hembras;
 Si no se endereça, nada.
 No ay que tratar que la obligue,
 Que tuviera muy mal alma
 Esta niña, si pudiera
 Vn tan mal hecho agradarla.
 Aunque inclinado le mira,
 Nunca de su amor se paga;
 Que no le agradan los hombres
 De inclinaciones tan malas.
 Como es de espaldas cargado,
 Le aborrece la muchacha,
 Que es hombre que sin razon
 Se le ha de echar con la carga.
 Todo su amor, fabuloso
 Le ha juzgado; y no se engaña;
 Pues siendo tan contrahecho,
 De ser muy fino se alaba.
 Mas con todo le promete
 Que le querrà, como haga
 Que se allane su corcoba,
 Pues todo el amor lo allana.

En la Fiesta de N. Señora del Val (ex-
 tramuros de Alcalà) se olvidaron
 los Villancicos, que avian de cantar,
 haciendo la Fiesta, como Píestre, N.
 Magaña, el qual padecia mal de
 ojos. Quintilla.

Oye, Virgen Soberana,
 De Magaña los despojos;
 Y como es tan de mañana,
 Trae el juicio à texa vana,
 Y goteras en los ojos.

A VN ESCRIVANO.

QUINTILLAS.

OY, sin mas, ni mas, me allano,
Musa mia, aunque lo gruñas,
A dár tràs vn Escrivano;
Que como es aísupto de vñas,
Se me ha venido á la mano.

En Quintillas ha de ser

La fatyra que hacer trato,
Porque aya afsi mas que vèr,
Aunque conozco ha de ser
Buscar cinco pies al gato.

Hombre es, de tal calidad,
Que quando vn pleyto procura
Miente con seguridad,
Y nunca dice verdad,
Aunque hable de la escritura.

Por negocios se desalma,
Para divertir el ocio,
Y por no quedar se en calma,
Dexa el negocio del alma,
Y va al alma del negocio.

Tiene futiliza estraña,
Si algun dinero se embosca,
Para sacarle con caña,
Porque luego al punto araña,
En conociendo que ay mosca.

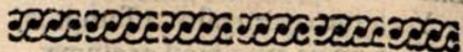
En todas las ocasiones,
Por apartados retiros,
Anda á caza de doblones,
Y tiene lindos cañones
Para nunca errar los tiros.

Muy como en cosa precisa
Anda en tales exercicios;
Mas no los hace de prisa,
Que aunque se queda sin Miffa,
Nunca falta á los Oficios.

Pero esto es ya sinrazon;

Y afsi, con mas advertencia;

Bolviendo por su opinion;
No le he de llamar ladron,
Aunque es cargo de conciencia;

V. N. JURADOR
arrepentido.

QUINTILLAS;

SEñor, jurador he sido;
Mas oy, que me he cõfessado;
Y vuestro Pan he comido,
Estoy muy arrepentido,
Por Jesu Christo adorado.

Pero yo no comprehendo
Lo que es aquesta Comida;
Que si á su labor atiendõ,
Hallo que me dan, comiendõ;
Mayor hambre, *por mi vida.*

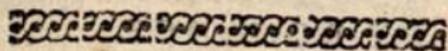
Si en el alma, soberano
Tan solo vn Bocado he visto;
Què ha de comer vn Christiano;
Donde con tan corta mano
Se dà el Pan, *Cuerpo de Christo?*

No es el Regalo muy malo,
Si á comerle me prevengo;
Mas yo sè de este Regalo,
Que à Dios vi puesto en vn Palo;
Por el anima que tengo.

Vida, y muerte se concibe
Con estos Mysterios dos,
Y de entrambos se percibe,
Que Christo en la Cruz no vive;
Y en el Pan si, *vive Dios.*

Pero aunque inmortal le advierto
De su Deidad infinita,
Bien puedo afirmar de cierto,
Que le vi de amores muerto,
Por aquesta Cruz bendita.

Juan, pues la Luz aveis sido
De este Dios oculto, vos
No le mostreis escondido,
Que ya le hemos conocido,
Por aquesta Cruz de Dios.



A VN ESTUDIANTE, QUE
se fue sin hacer cuenta con la
Huespeda, dexando otras
trampas.

Romance de pie quebrado:

VN Estudiante, este Curso
Se partiò sin dár à su ama
Las cuentas, que no es amigo
De dár largas.

Desde el camino la embia
A decir, por vna carta,
Que la pagará el alcance,
Si le alcança.

Para la guerra camina,
Y el Viernes de esta semana
Espera comer pescado
En falsas.

Primeramente confiesa;
Que se llevó de su casa
La sabana, por no irse
Sin blanca.

Por si corriere tormenta,
Con los manteles escapa, (fragio
Que es buena en qualquier nau-
Vna tabla.

En la Taberna se dexa
Dos camisas empeñadas;
Que se las pueden beber,
Sin ser delgadas.

Porque no este con cuidado;

Classe I.

A la Lavandera en carga,
Que lo que el debe, lo raye
En el agua.

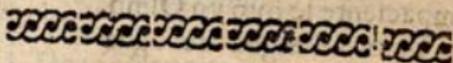
Si el Zapatero acudiere
Por los zapatos de matras;
Puede venir por los pares
A Francia.

Debense los alquileres
De vna filla endemoniada,
Tan falsa, que en todo el Curso
Sufrió ancas.

Quebrado el espejo queda,
Porque su luna diò en bravas;
Y vn dia con el acero
Le hizo cara.

Y pues que no ha de pagar
A los Pupilos, que en casa
Les dà la oveja, les puede
Echar las cabras.

Y en fin, dà gracias à Dios;
Que para salir de trampas
Ha tenido à quien bolver
Las espaldas.



*Viendo à vn criado de vn amigo (que
era aficionado al vino) cargado
con vnos pellejos bacios dixo esta*

Redondilla.

¶ El criado de Don Juan;
De pellejos se vistió;
Que el vestido del criado
Dice quien es el señor.



A VN ARROYUELO.

Otro Romance de pie
quebrado.

EN el potro de vn peñasco
Confesò, que murmuraba
Vn Arroyo; y esto claro
Como el agua.
Fugitivo se despeña
Por escapar en la Playa,
Mas le cortaron los passos,
Como plata.
Sacaronle à la verguença,
Vn Xilguero pregonaba;
Asistieronle los troncos
Con sus varas.
Esta es la justicia, dice,
Que los Riscos mandan se haga
De este Arroyo bullicioso,
Por que parla.
Impaciente le oyò vn Olmo,
Y por la lengua del agua
Vn arroyo le atraviesa
Por mordaza.
En las calles de las Flores,
En balcones de esmeraldas,
Todas las Aves le dieron
Linda vaya.
Desnudo el verde vestido,
Corrido en el Mar se embarca,
Que no quiere que le vean
Mas la cara.

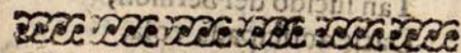


A VNOS TOREROS NUEVOS,
que salieron à torear, y los mal-
tratò el Toro.

ROMANCE.

EN Pinto, para vn festejo
Corren vn Novillo bravo
Quatro moços, que mejores
No podian ser pintadas.
Como Toreros noveles
Salen en potros bizarros
Al Coso; pero salieron
Solos ellos acosados.
Parece que oliò el Novillo
Ser modernos en el trato,
Pues dandoles fendas bueltas;
De nuevos los ha parado.
Con rejonos cortos entran
A lo de Toreros guapos,
Pero lo que es hacer suertes
Lo llevan muy à lo largo.
Todos en ala le cercan
Al Toro, que como vn rayo
Les hizo que levantassen
El cerco mas que de passo.
Aguizarle llegan todos;
Mas el monstruo, que es vnaño
Con vno, y otro respingo
Los iba echando tan altos.
Ellos de colera ciegos,
Viendose tan maltratados,
La paciencia, y los estrivos
Perdieron, mal de su grado.
Hecho señor del cortijo,
El Toro tan à su mando
Los tuvo, que los hacia
Que le sirviessen rodando.

A los potros, y ginetes
 Trocò, pues à los cavallos
 Bolvió lo de dentro afuera.
 Y à effortos de arriba abaxo,
 Todos de capa caída,
 Yà cayendo, y levantando
 Dexan el Cofò, despues
 De muchos lancees rodados.
 Al fin de aquesta contienda
 Fue el Toro el mas biẽ librado,
 Pues aunque quedò corrido,
 Ellos se fueron picados,
 De donde podrá inferirse,
 Que en otra, de escarmentados,
 No se veràn, pues en esta
 Cayeron yà de sus años.



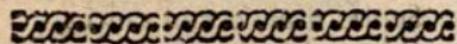
A VN HOMBRE CHIQUITO,
 (de faldas largas) que se ponía
 vnos chapines de corcho pa-
 ra parecer alto.

ROMANCE.

Oye, tarancòn con faldas,
 Sabandija, que en el charco
 de este Mundo te introduces
 A ser hombre, siendo traigo.
 Tù, que no te parecias,
 Y oy para parecer algo
 Te has añadido, aunque siempre
 Te sales con ser menguado.
 Oye, y veràs de mi genio
 Discursos muy bien fundados;
 Que oyno puedo hablar à bulto,
 Supuesto que à ti te hablo.
 En vnos corchos te has puesto
 Para ser mayor, y es llano,
 Que debes al corcho mucho,
 Pues yà te ha puesto en estado.

A tener grande estatura
 Anhelas, y no es muy vano
 Tu desvelo, pues sabemos
 Todos, que te le has calçado.
 Relabios de muger tienes,
 Si con atencion reparo,
 Que quieres lo que pretendes
 Conseguirlo à chapinazos.
 La cortedad de tus zancas
 Suples mañoso con zancos,
 Y los talones ocupan
 El lugar del espinazo.
 Por quartos, del talle arriba
 Tienes solos dos ochavos;
 Y del talle abaxo, has hecho
 Contra la ley quartos falsos.
 Mas bien puedes apearte (tos
 Del corcho, y buelvan los quat-
 ro ser ochavos, pues yà
 La moneda se ha baxado.
 Y porque jugando al hombre
 No te ganasse vn Enano,
 Qué apostò à echizo contigo;
 Te pusiste mas dos tantos.
 Quando te acuestas, tan otro
 Estàs, que no podrá el diablo
 Conocerte, pues se muda
 Todo tu sèr de alto abaxo.
 Grande falta de corcheras
 Ha de aver yà los Veranos,
 Solo porque con el corcho
 Tan sin Dios te has levantado:
 Para el tiempo que aya falta
 De chapines, yo te mando
 Ventura, pues las mugeres
 Moriràn por tus pedazos.
 De Santo este ardid te apoya,
 Pues cada dia miramos,
 Que tienes los pies del suelo
 Levantados mas de vn palmo.

Aunque, quando en zancos miro
 Que te mueves tan de espacio,
 No lo creo; mas no puedes
 Morir en carrera, hermano.
 Enmiendate, pues el mundo
 Todo te murmura, tanto,
 Que aun pienso que los ratones
 Te han de roer los zancajos.



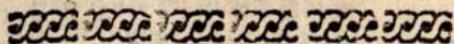
AVIENDO EMBIADO A VN
 Predicador, que avia de predicar
 el dia siguiente en vn Convento
 de Monjas, vna almen-
 drada mal hecha.

QUINTILLAS.

Vaya de almendrada vn rato;
 Y oygo que la gète honrada
 Me responde con recato:
 Supuesto que es esse el plato,
 Vaya, vaya de almendrada.
 Traxeronfela à Manjòn
 En vna olla, con llanèza
 De Monjas; y en conclusion,
 Con ser de la Concepcion,
 Traxo muy poca limpieza.
 Sacò con hambriento ardor,
 Como el olfato le atolla,
 La almendrada, y en rigor,
 Sin ser olla de Doctor,
 Hallò con borlas la olla.
 Señor Don Manjòn (que nada
 Importa aqui tener Don)
 Como paga adelantada
 En vna pobre almendrada
 Le dan al-mi-Don Manjòn;
 Que predicò, yo confieso,
 Con ayroso desenfado;

Pero que milagro es esso;
 Que predicasse de tiefo
 Pecho tan almidonado?
 Acofòse, y yo no dudo
 Hallasse el sueño halagueño; T
 Mas digame, que hacer pudo
 Vna colacion de engrudo,
 Sino es pegar luego el sueño?
 Que en olla vino, no quiero
 Creer, aunque airado escuches;
 Pues de las tripas infiero;
 Que mas que olla, era puchero;
 Puesto que traia puches.
 Fue muy descortès accion
 En vna almendrada sola,
 Saliendo el pobre Manjòn
 Tan lucido del Sermon,
 Darle anticipada cola.
 Que de oveja, juzgo yo,
 Fue la leche; y no es antojo;
 Pues almondigas hallò;
 Y es, que quando se ordeño
 Hizo à la leche mal de ojo.
 Iba escudillas bolteando
 Del hambre con el exceso;
 Y al ir la despavilando,
 Mas que sorbia de blando;
 Se, que mascaba de tiefo:
 Y afirman, sin ofendella,
 Y no en temerarios juicios
 De los que pudieron vella;
 Que pudiste hacer con ella
 Hostias, mas no sacrificios.
 Si aunque con zarrìa la hallaste,
 Con amigo fùiste à escote,
 Tràs la almendrada pegaste,
 Mal de cabeça sacaste,
 Que el almendrada pegòte.
 La sobredicha almendrada,
 Aunque con mano algo terca;
 Fue

Fue de la Concepcion dada,
Ella en fin vino muy puerca,
Por mas que estuvo en-colada.

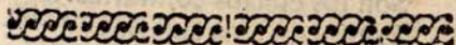


A VN BORRACHO.

REDONDILLAS.

A Vn Tudesco, humana cuba,
Quiere mi Musa pintar;
Y pues le empieço à copiar,
Alón, que pinta la vba.
Su frente, que con ajobo
Espanto causa à la gente,
Si alguno mira à su frente,
Vè las orejas al lobo.
Como es de Baco vassallo,
Y no ay vino, que no emboque,
El vn ojo tiene aloque,
Y el otro es ojo de gallo.
Es la nariz embaraço,
Donde se sube sin traza
Pocas veces la mostaza,
Pero muchas el mostazo.
En el pescueço, y carrillos
Granos tiene à barrabàs,
Porque fuera lo demàs
Pedir vbas sin granillos.
Sus manos no son vulgares,
Y tiene (ahorrando de cuentos)
En sus dedos diez sarmientos,
Con yemas, y con pulgares.
La pierna, que no adelgaza,
De pantorrilla le abona;
Que en todo tiempo à la mona
No puede faltarle maza.
Sus pies andan en tragedias,
Y sin darle pesadumbre,

Caben al pie de vna azumbre,
Por que los mete en dos medias:
Enefeto, al que bebiendo
Solicita el retratarle,
No tiene que ir à rogarle,
Porque èl se vendrà cayendo:



A VNA DAMA, QUE ESTABA
enferma.

DECIMAS.

T Odo mal es fealdad,
Y embidiando tu belleza;
Oy pretende su fiereza
Hacer punta à tu deidad:
Pero su temeridad
Tu gran perfeccion condena;
Pues aunque à sus tiros pena,
Dicen en ti brio, y gala,
Que es accidente estar mala,
Y natural el ser buena.
Si intenta la calentura
Ajarte, es accion ociosa,
Que à poder ser mas hermosa;
Te aumentara la hermosura:
Su incendio, mas es locuras
Y assi retratarte debe,
Pues con la esfera, aunq̃ breve;
Se mira de tu arrebol,
Que si es incendio, eres Sol;
Y si es frio, tu eres nieve.
Yo lisongearte no trato,
Que la lisonja, no ignoro
Ser culpa contra el decoro,
Y desayre del recato:
Pero quando desacato
Se juzgue, yo no pretendo
Defenderme, que si atiendo

Ov lances de tu deidad,
 Quanto aqui he dicho es verdad,
 Que en ti esta sangre corriendo.
 Si ay de penar modos varios,
 Bien se ve en nuestra fortuna,
 Pues siendo la causa vna,
 Son los efectos contrarios:
 De tu salud los cofarios
 Padecerlos yo apetezco,
 No vienen, aunque me ofrezco;
 Con que sin alternar veces,
 Tù penas, por que padeces;
 Y yo, por que no padezco.
 Aunque al ver que tù adoleces,
 Y que no logro el intento
 De penar, yo solo siento,
 Que siento tu mal dos veces;
 Vna, por que tù padeces;
 Y otra, por no aver la palma
 De penar por ti; y en calma
 Tan dura, son mis estremos
 Mayores, pues padecemos (ma.
 Tù en el cuerpo, y yo en el al-
 Valgame, enfin, la fiereza
 De achaque, para oponerse,
 Que al cabo ha de conocerse
 El triunfo, por tu belleza:
 Pues al romper la pureza
 De tus venas, si derrama
 Tu sangre, es darte mas fama,
 Pues forma en nacar corriente
 Letras de purpura ardiente,
 Con que tu vitoria aclama.

* * * * *

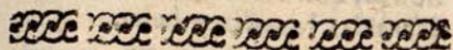
* * * * *

A VNA DAMA, QUE QUERIA
 regalar con vnas medias à
 vn Licenciado.

DECIMAS.

MEdias à mi, es escusado,
 Pues no las gasto en rigor,
 Aunque se que el tal favor
 Me viniera de quadrado:
 Yo yà tengo mi cuidado,
 Con que tù hada remedias,
 Que pues no sefa en Comedias
 Querer dos por liviandad,
 No es bien que mi voluntad
 Quieras tù tenerla à medias.
 Favor fuera soberano,
 Mas yà mi afecto te advierte
 Lo des de mano, de suerte,
 Que en ello no pongas mano:
 Assi evito cortesano
 Dàr à tus quexas assumptos,
 Cerrando puertà à los vntos
 De ofertas, que no es razon,
 Que no gusta mi passion
 Que tù por mi andes en puntos.
 Assi vn delayre te ahorras,
 Porque aunque quieras bolar,
 A mi no me has de alcapçar,
 Aunque mil carreras corras:
 Dexa estas vanas modorras,
 Que tu triste amor infernas,
 Quando tan mal le gobiernas,
 Que à vista de que no quiero,
 Y que soy algo ligero,
 Quieres cogermè por pier nas.
 Muy mal tus mañas estruxas,
 Puesto que al echar los laços
 Quisiste picar à abraços
 A quien no pican agujas:

Aunque te valgas de brujas,
Con ser diabolico el arte,
En mi no has de tener partes;
Y así, niña, esse favor
Empleale en quien mejor
Se disponga à encariciarte.



AVIENDO VNA DAMA DADO
yn Jazmin à vn Galán, que
se le pidió.

DECIMAS.

CLori hermosa, pues ha sido
Tal el tema q̄ me has dado,
Si no de lo mas granado,
Ha de ir de lo mas florido:
Y si de desvanecido
Disculpa han tenido errores
Tal vez, oy en tus favores
La tengo yo, es caso llano,
Pues del Abril de tu mano
Conseguido he tales flores.
Question la embidia intromete
Entre la Azucena hermosa
De tu mano siempre ayrola,
Y el Jazmin del Ramillete:
Con ella el Jazmin se mete,
Mas presto, aunque no te enojas,
La Azucena entre congoxas
Le reduxo à prision breve,
A cintarazos de nieve,
Con cinco candidas hojas.
Desvanecido, y vencido
A vntiempo el Jazmin se viò;
Vencido, pues que humillò
Candideces de atrevido:
Mas quedò desvanecido
Al verse terço cendàl

En tu mano, yà jovial,
Vencido à vn tiempo, y vfano,
Ser tuyo el triunfo en tu mano
Mirò, como en vn cristal.
Como vencido se hallaba
A impulso de tus afeos,
Quando tu mano trofeos,
El aromas exalaba:
Y era, que como yà estaba
De tu nieve hecho despojos,
Ambar vestia entre enojos,
Juzgando el Rapáz ingrato
Atraer èl el olfato,
Yà que tu mano los ojos.
Tus labios, coral hendido,
Consentiste que tocasse;
Y es por que purpura hallasse
En ellos, como corrido:
Y parece que rendido
El Clavèl, con sentimiento
Te dixo: Clori, pues siento
Que oy se lleva tu hermosura
Los triunfos de la blancura,
Dexame galas de aliento.
Por que el ambar, que desboca
Mi juventud, quien me està
Viendo en tus labios, dirà,
Que lo cojo de tu boca:
Si en temor tu rigot toca,
Tu deidad segura està
De que competencia hará
Contigo mi niñez loca,
Pues que de manos à boca
Me tienes cogido yà.
Yo viendo en tanta afficcion
Al Jazmin, cortès lleguè
A pedirle; con que fue
Rescate mi peticion:
Fuera yà de la prision
De tu mano celestial,

Fue el Jazmin con el caudal
De mi pecho apasionado
Prisionero rescatado
De vna carcel de cristal.
Mas adverti que el amor
En si tiene tal poder,
Que à vna alma la sabe hacer
Tener embidia à vna flor:
Digalo, Clori, mi ardor,
Pues lo que en èl fue crueldad,
En mi fuera tal piedad,
Que quedo yo en la ocasion
Embidiando su prision,
Dandole à èl libertad.

Fineza, Amor, y Partida.

*Este Pie dieron al Autor, para que le
glossara en vna*

DECIMA;

¶ Socorro pido al Amor
Para sufrir con paciencia
Los rigores de vna ausencia;
Por que es grave su dolor:
Necessita de valor
La fineza mas rendida;
Para no verse perdida
En las ansias del desvelo;
Pues dan motivo al recelo
Fineza, Amor, y Partida.

Otra Glossa.

Llorarlas Juanilla, y buvo.

DECIMA.

¶ Para cierto apretador;
Que Siquis le avia pedido;

Diligenciaba Cupido
Perlas de grande valor:
Solicitò con primor,
Desde que con ella estuvo;
Las perlas, y no las huvo;
Pero repentinamente
Se viò, con vn accidente,
Llorarlas Juanilla, y buvo.

Otra Glossa.

Vi Carmin, vi Plata, y No.

DECIMA.

¶ Vn laço, que en el tocado
Tenia Belisa ayer,
Le pretendi merecer
Con estilo confiado:
Yo sali bien defayrado;
Que nunca juzgara yo
Le negara; mas vn no
De su boca pude oir;
Y afsi bien puedo decir:
Vi Carmin, vi Plata, y No.

Define lo que es la Corte, en esta

DECIMA.

¶ Es la Corte confusion;
Que baraxa los sentidos,
Y solo los aplaudidos
Gozan de esta estimacion:
Yà la perdi la aficion,
Y estimo la soledad:
Todo es allà vanidad;
Inquietudes, y cuidados;
Y afanes continuados,
Sin que se trate verdad.

Redondilla.

*Lo imposible, no es de nadie;
Lo que es de alguno, es peor,
Que espera ser de otro, y es
De todos lo que es de des.*

GLOSSA:

LO que nadie ha conseguido
Merece veneracion,
Y pierde la estimacion
Lo que es facil adquirido:
De esta verdad advertido,
Sin que mi concepto agravie,
Apolo influya, ò no radie,
De lo imposible dirè,
Que es lo mejor, puesto que
Lo imposible no es de nadie.
Lo que es posible gozar,
Rocas veces se apetece;
Que lo comun no merece
Atenciones de anhelar:
Y assi, en las glorias de Amar
Adquiere grado inferior;
Porque si miro de Amor
Este penoso intervalo,
Lo que de alguien serà malo,
Lo que es de alguno, es peor.
La que vna vez se rindiò,
Otra vez puede rendirse,
Que no sabe resistirse
La que yà se sujetò:
Y si alli el gusto venció,
Vencerà aqui el interès;
Y aquel antes, y el despues
Me ocasionan tanto horror,
Que à muger no tengo amor,
Que espera ser de otro, y es.

Quando à dos vna belleza
Corresponde, à nadie quiere;
Porque siempre Amor prefiere
A vno con la firmeza:
Luego si esta, con baxeza
Sabe obrar (vendado Dios;
Aqui de Venus, y vos)
Con razon llego à creer,
Que siendo assi, puede ser
De todos lo que es de dos.

Redondilla.

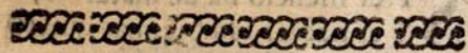
*Desesperar, es morir;
No emprender, desesperar;
Pues quien dexa de intentar,
Con duda de conseguir?*

GLOSSA.

SI el silencio ha de matarme;
Y el hablar tambièn, mas quiero
Publicar del mal que muero,
Que morir de no quexarme;
O, si pudiera olvidarme
Del sentir, con no sentir!
Mas bien serà discurrir;
Que publicando mi fe,
Vida lograr puedo, y que
Desesperar, es morir.
Aquel que oculta vn amor
Padece sin esperança
De tener jamas bonança
En el mar de su dolor:
Pues no es terrible rigor
Su ardiente pena callar?
Si, porque es solicitar
Su muerte; y à mi entender,
Es esperar emprender,
No emprender, desesperar.

Quando busco à mi tormento
 Alivio, hallo rigores,
 Tristezas, penas, dolores,
 Pesares, y sentimientos:
 Què me quereis pensamientos?
 Dexad mi mal publicar:
 El que llega à declarar
 Su intento, y su frenesi,
 Puede conseguirle? Sin
 Pues quien dexa de intentar?

En mis continuos desvelos
 Estoy siempre vacilando,
 Quando tendrà mi amor, quãdo
 Alivio en sus desconfueos:
 En tan penosos anhelos
 De callar, ò prorumpir,
 Yà no he llegado à advertir,
 Que el silencio ha de matarme?
 Pues mas quiero declararme,
 Con duda de conseguir.



Epitafio en la muerte de
 una vieja.

DECIMA:

Aqui yace (triste suerte!)
 Del femeníl sexo injuria,
 Remedio contra luxuria,
 Y vn retrato de la muerte:
 Este Epitafio te advierte,
 Que à marido, y à muger
 El Cielo ha querido hacer
 Dichosos à ambos à dos;
 Ella se fue à ver à Dios;
 Y à él le vino Dios à ver.

SS

SS

El Excelentissimo Señor Marqués de
 Liebe, siendo Alcalayde del Real Rea-
 tro, escribió à Don Andrés de
 Valençuela, Corregidor de Alcalá,
 dixesse al Autor escribiesse unos
 saynetes para una fiesta en el Coli-
 seo; y aviendolos hecho (que es des-
 gracia, y no falta de diligencia
 no averse hallado, para incluirlos
 en esta Obra) mandò su Excelencia
 à su Mayordomo, le regalasse al
 Autor con un corte de vestido, el
 qual le embiò de tercio-pelo liso, sin
 los adherentes necesarios. A cuyo
 assunto escribió las siguientes

DECIMAS:

VN vestido, en mi conciencia
 Recibi, señor Marqués,
 Porque Vuecelencia es
 Liberal por Excelencia.
 Alabo la providencia
 De darme abrigo, y amparo;
 Que està sin forro reparo,
 Y referirlo es preciso;
 Que si el tercio-pelo es liso, (ro?
 Por què no he de hablar yo cla-
 Don Andrés de Valençuela
 El tercio-pelo me diò,
 En pelo; porque llegò
 Sin aforro, ni entretela:
 Vn frió, que se las pela,
 Hace, señor, en Febrero;
 Y el vestido, por ligero,
 De abrigo no me será,
 Porque sin aforro està
 Mi carne à folio primero.

De los mas calificados
 Hidalgos soy ; sin cuestion,
 Pues rebienta mi jubón
 Por todos quatro costados:
 Otros ay tan desgarrados;
 Mas tan manchado, no espero
 Se halle en el Mundo entero,
 Pues sobre estar remendado,
 Me llaman, por lo manchado,
 El Poeta perdiguero.
 Me calcon por delicado,
 Estaba mucho peor;
 Y mi ropilla, señor,
 Tiene dolor de costado:
 Mis carnes, por qualquier lado,
 No ay frito que no las hallé;
 De asomarse llevar calle
 A los rasgados balcones,
 Porque tengo los calcones
 Con ventanas à la calle.
 Para vino los Cocheros
 Me piden, y yo me corro,
 Que el vestido está sin frito;
 Y ellos pidan bebederos;
 La hechura cuesta dimepros;
 Y lo que mas me contenta,
 Que ayer, haciendo la cuenta,
 Dixo vn Sastre de Alcalá,
 Que de valde me le hará,
 En buenahora lo mienta.
 En el dar nada os siguala,
 Señor, porque quando dais,
 Todo es aplauso ó bofala;
 Y yo me llevo la gala.
 Todo es entrar en mi sala
 Sastres, que buscan retazos;
 Y pues me visitan plizos,
 Que me vayan desglanar
 A vestir, y descanfar,
 Porque estoy hecho pedaços.

En ocasion que fue el Em. S. Cardenal
 Moscoso, Arçobispo de Toledo, à Al-
 calá, el año de 1653. à tener las Pas-
 cuas de Navidad, pasó el Rector, y
 Colegio Mayor à visitarle; y su
 Eminencia se echò en la cama para
 recibir la visita, y el referido Rec-
 tor, y Colegio Mayor viendo esto,
 se bolvieron desde el mismo Palacio
 Arçobispal sin hacer la visita. Y à
 este assumpto, escribió el Autor à
 una Religiosa, que le avia imbiado
 una decima passasse à verla, las siguietes.

DECIMAS.

S Or Ana, mi Rector,
 Y conforres mas validos,
 Oy se vinieron corridos,
 Y con mazas, que es peor,
 Su honoria, en rigor,
 De la Dignidad dió cabo,
 Y congado, que no alabo;
 Sufriendo tantas fraternas,
 Bolviera el rabo entre piernas,
 Si el Page no alçara el rabo.
 Llega Andino con su palo
 A la puerta, y quando llama
 Responden: Está en la cama.
 Y dixo el Colegio: Malo
 Pàsòse à quèste intervalo,
 Notando los Colegiales
 Muy de repente sus males,
 Y vriben su alteracion,
 Sin reparar en que son
 De golpe los Cardenales.
 Viendo el dia tan aciago,
 Y la estrella no propicia,
 Se salieron de Galicia,

Viniendose por Santiago,
 Donde con devoto halago
 Al Santo Patron Divino,
 Nuestro Rector de camino
 Se quita el Bonete; traza,
 Descubre la calabaza,
 Y fue el caso peregrino.
Lo demás no es para dicho,
 Por que toca en el decoro,
 Y si el callarlo es desdoro,
 Publicarlo es decorito:
 Para aquesta tarde admito
 El empeño que conquistas;
 No quiero que en Red asistas,
 Y pues oy en este dia
 Es el de Santa Lucia,
 Nos veremos por las vistas.

A VN TOLDO, QUE PARA
 defensa de el Sol putieron en el
 Colegio de la Madre de Dios
 de los Theologos.

DECIMA.

Sepa el que mortal se nombra,
 Quando la Chicharra canta,
 Que si ay vn Sol, que espanta,
 Tambien ay Toldo, q̄ a-sombra:
 El nuestro sirve de alfombra/
 Al Horizonte Español,
 Y sepa el quarto Farol,
 Que en resistir sus calores,
 El nuestro es de los mejores.
Toldos, que calienta el Sol.

A VIENDO DESTERRADO
 à Don Francisco de Quevedo à
 S. Marcos de Leon.

DECIMA.

EN San Marcos de Leon
 Está el infigne Quevedo,
 Del Conde con mucho miedo,
 Y poca satisfacion:
 La causa de su prision,
 Pierde el mas lince de vista;
 Mas vn Colegial Artista
 (Que en discurrir no son parcos)
 Dixo: Quevedo en San Marcos
 Está por Eyangelista.

EN LA LABANZA DE EL
 Maestro Don Andrés Lorente,
 que escribió vn libro
 de Musica.

DECIMAS.

Bien merece aclamaciones
 Quien sabe con tal maestría
 Las voces de la harmonía
 Reducirlas à razones:
 En quatro Composiciones
 Cifras los varios acentos;
 Impugnar tus documentos
 No podrán tus enemigos,
 Por que alegas con testigos,
 Y pruebas con instrumentos.

Comi

Compones tan superior,
 Y escribes, que dudo en suma,
 Si el Ruyseñor te dà pluma,
 Y das solfa al Ruyseñor:
 De tus manos el primor
 En Teclas, es soberano;
 Y la embidia Aspid villano,
 El aplauso en el tocar;
 Mal te le puede quitar,
 Si el tenerle està en tu mano.

La solfa fue originada
 De una Gloria, que fue oida;
 Como serà poseida
 La que es tan dulce cantada?
 De Angeles fue la Tonada,
 Y vn Pesebre el Facistol,
 Por mysterioso Bemol
 Musica, y llanto havo alli;
 El Sol lloraba por *Mi*,
 Y ellos cantan por el *Sol*.

Con musica se ha movido
 El Cielo, ingenioso Andrès,
 Y por esso el Cielo es
 El Reyno mas bien regido:
 Harmoniosos han sido
 Eßos once azules Velos;
 Dulces suenan los desvelos;
 En siendo gemido el canto;
 Que à la musica del llanto
 Se mueven mas bien los Cielos.

Cantad, dice David Santo,
 Vn Canto, nuevo al oidos
 Y tu solo has discurrido
 Para Dios vn nuevo Canto:
 La Lyra le agrada tanto,
 Que en ella abrevia lo Inmenso;
 Musicas su Amor intenso
 Fixa en las Clavijas tres;
 Porque este Instrumento es
 El que à Dios tuyo suspenso,

Classe II.

El Rey, que nace à mandar,
 La musica no desdeña;
 Porque la harmonia enseña
 A regir, y à gobernar:
 David sanò con tocar
 A Saül, sacando de èl
 Al mal Musico Luzbèl,
 Que subió de fantasia,
 Aun mas de lo que pedia
 La solfa de su papel.
 Midas fue necio enemigo
 De la musica; y por èl
 Se dixo, que no es la miel
 (Ya me entiendes à quien digo:)
 Apolo le diò vn castigo,
 Que hasta oy escarmientos dexa;
 Al jumento le semeja,
 Como diciendo, advertido:
 A este que no tiene oido,
 Demosle vn palmo de oreja:
 En tus numeros veloces,
 Lo que mas ha suspendido
 Es, el ver tan bien regido
 Gobierno, que todo es voces;
 Tan diestro las reconoces,
 Que has merecido la Palmas;
 Los sentidos tiene en calma
 Tu solfa, con dulce ruydo;
 Y aunque hiere en el oido,
 Logra tiros en el alma.
 Orfeo, que fue entre tantos
 Tan diestro, no te excedió;
 Que si èl las piedras movió,
 Tu solfa mueve à los Cantos:
 Singular te aciaman quantos
 Tus Obras oyen, y ven;
 Y hasta la embidia tambien
 Aplausos mordaz te acuerdes;
 Que lo que la embidia muerde:
 Es lo que sabe mas bien.

N

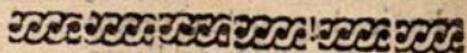
Vn

*Vn Doctór tratò con vn Labrador le
traxesse vna canal de tocino, sala-
da, y aderezada, con Testimonio,
que venia de regalo, para escusar
el pagar los derechos; y teniendola
ya en su casa, no se la quiso pagar,
valiendose de lo que el Testimonio
decia. Y no pudiendo el Labrador
reducirle à que le pagasse, como lo
avia ajustado, buvo de ceder, no
atreuiendose à dár cuenta al juez,
temeroso de que procederian contra
èl, por la falsedad del Testimonio.*

DECIMAS.

VN cochino metiò à voces
Perico, que es vn demonio;
Y dispuso vn Testimonio
Tan falso, que tira coces:
Porque la franqueza goces,
Le dice, pon; de regalo
Va esta canal; no fue malo
El discurso del Doctór,
Para hacer, que al Labrador
El cochino le dè palo.
Compuesto à las maravillas,
Todo el cochino le traxo;
Y por sacarle de quaxo,
Se le pidiò con morcillas;
Come, y no de sus costillas,
Y el Labrador desespera:
Mas preguntarle quisiera:
Si el cochino, que ha embiado,
Se pierde, estando salado;
Si fuera fresco, què hiciera?
Pide el precio del cochino,
Segun le avia ajustado;
Y viòlo en tan mal estado,
Que aun perderia el pollino;

Que xase de su destino;
Y viendose en tal conflicto;
Que de tan torpe delito
No puede dár cuenta al Juez;
Asegura, que esta vez,
Con el puerco, se la han frito;
Que es mio, bien lo conoces,
Dixo el Doctór, y lo reza
El venir en mi cabeça;
Y en fin, metiòsele à voces:
Viendo embustes tan atroces
El que le llegò à embiar,
Informacion quiso dár
De que con embustes vino;
Y con ser fuyo el cochino,
No se lo dexò probar.
El Testimonio, Perico,
A tódo traslado aplica;
Y el Doctór tambien se explica;
Como quien se vnta el hocico;
Las costas pagò el borrico,
Por borrico, y como tal:
En este caso fatal,
Por desgracia, ò por error;
Sobre el pobre Labrador
Vino à llover la canal.



*Responde à vna carta de vn amigo, en
que le encargò acompañasse à vn
Cavallero, que passaba por Alcalá
en Romeria, para pedir limosna; y
le dà cuenta de lo que le passò en la
demanda.*

Senor Don Diego, mi amo,
Martes en la noche, à tiempo;
Que me embaynaba en la cama,
Montante de carne, y hueso:

En monumento de Olanda
 Me enterraba, quando el sueño
 Hacia de mis sentidos
 Zoquetes à el monumento.
 Sobre mi modorra anduve,
 Como en Haca de Buldero,
 Dando vn rato cabeçadas,
 Y otros ratos dando frenos:
 Quando se entrò por mi quarto,
 (Que hà dias que no lo tengo)
 Vn Hidalgo, que en el traje
 Era vn San Roque, y su siruo.
 Considerando yo entonces,
 Que mis narices me hicieron,
 Mas que de Roma, y Santiago,
 Cara de San Borromeo;
 Quise preguntar con susto:
 Quien eres, hombre? Y en esto,
 Dixo: Señor Don Manuel,
 Esta es carta de Don Diego,
 Sobrino de Don Fulano;
 Y el Portador es Don Pedro:
 Callen barbas, y hablen cartas;
 Lea vced, y despachèmos.
 Por si era cosa de chasco,
 Abri la carta por medio;
 Y à seis renglones me informo,
 Que vienen de Barquilleros;
 El villete con oblea,
 Y suplicaciones ellos:
 Hago punto en la demanda,
 Y di en respuesta estos Versos.
 En Alcalà, señor mio,
 Ay Santiago, y yo tengo
 Amigos à quien pedir,
 Mañana sin falta irèmos;
 En amaneciendo Dios,
 A Santiago, y à ellos:
 Diles à beber vinazo,
 Que es lo que agora ay de nuevo.

El moço me dixo: Vced
 Querrà de este vino recio;
 Quando cortèmos la cena,
 Darnos para bebederos?
 Llenaron sus calabazas;
 Y con tanto se partieron,
 En dando fin à lo blanco,
 Para el Meson de Moreno.
 Fui de mañana à buscarle
 Con cuidado; y yo creyendo;
 Que avria poca distancia
 De Bordon, à Bordonero,
 Veo à Don Pedro del Boyo;
 Mas galan, que Gerineldos,
 Vestido de tafetan;
 Cuyo color, dice Alberlo,
 Que se viene el Peregrino
 Con linda flor de Romero.
 Saludèle, por que estaba
 Rabiando por el almuerço,
 Ni mas, ni menos, que vn Galgo;
 Y el moço, ni mas, ni menos,
 Dexamos para otro dia
 El pedir; porque primero,
 Perdigando la limosna,
 Lardeassèmos el Pueblo,
 Acompañome vn amigo,
 Que es en todos mis aprietos
 Puntual, como vn Relox,
 Y à todas horas le tengo.
 Toma el moço la salvilla;
 Y entre las vñas, y dedos
 Lleva las Armas Reales,
 Como Aguila del Imperio:
 Por señas, que sin perderse
 Con quarto ninguno, en viendo;
 Que era calderilla, echaba
 La sogá tras el caldero.
 Dimos tràs los Estudiantes;
 Y de verdad, que el dinero;

Como por aquellos Patios,
 Se topaba en los Colegios.
 Pe dir, y dár pescozones
 Debe de ser vno, pueſto
 Que à los mas, que les pedia,
 Se encogian de peſcuezos.
 Tambien à los Juegos fuimos;
 Y los mas nos respondieron:
 No ay vna blanca, aſſentando,
 Que alli, la boca hace juego.
 En demandas, y reſpuestas
 Anduvimos con mil necios;
 Que despues de no dár blanca,
 Preguntaban: A què Puerto
 Lleva el hombre à eſte Hidalgo?
 Y yo decia: Sus deudos,
 Por ſer vn pobre, lo embian
 A eſpular vn Galgo; y pienſo,
 Que va à matarle los piojos
 A el Principe de Marruecos.
 Quedar penſè en la demanda;
 Porque eſtábamos ya muertos
 De andar açotando calles,
 Hechos Verdugos de Suelos.
 Coſa de quarenta reales,
 Pidiendo a dieſtro, y ſiniestro,
 Juntamos los dos Coſiades,
 De la caridad; y viendo,
 Que venia la ſalvilla,
 De vellon, como vn Borrego;
 Y que ſin morderle el moço,
 Se iba poniendo los pelos:
 Antes, que nos la quitafſe,
 Nos fuimos con moſca luego;
 Y como dice el reſfran,
 En lo de Arrio rebuelto.
 Entonces mi dicho Saſtre,
 De ſiſas, y bebederos,
 Con la ſalvilla en las manos;
 A ſalud de los gregueſcos;

Hizo tragar vn bolſillo
 Dos brindis de real, y medio;
 Por lo qual ſuplico à vced,
 Como digo de mi cuento,
 No me embie Peregrinos,
 Que irà por reſpueſta vn pliego
 Con vna carga de pobres, (cios.
 Que à el diablo los dè por ter:
 Eſte queda deſpachado;
 Si buelue, como lo eſpero,
 De mi poca ſuerte, juzgo,
 Que le matricularèmos
 Con poco latin, & hac
De tota litera textus.
 Aſi, que ſe me olvidaba
 Decir, como quedo bueno;
 A Dios gracias, por faltarme
 La quartana de Don Pedro.
 Item, ſe olvida tambien
 Deciros, como al momento;
 Di eſſe Romance à Fulana,
 Que es la Dama Jubileo.
 Item, ſe olvida tambien
 En eſte mi Teſtamento,
 Deciros, Domingo à cinco
 De Novièbre, mes de muertos;
 Fecha en la calle de Roma.
 Santiago, que es mi Colegio;
 Y Vizcaya, pues que vienen
 Los Peregrinos por hierro.

 PRONOSTICO.

Eſtrivillo.

¶ Quien me lleva el Pronoſti-
 co nuevo, (y tres?
 Del año, que viene de ſetenta
 Sabrà maravillas, prodigios
 eſtraños. (tambien,
 De nieves, y lluvias, y de ayres

ROMANCE.

Este año, por portentoso,
 Será en todo tan notable,
 Que Julio Cesar, y Augusto
 Desearon en él hallarse.
Todos los Sabios de Grecia,
 Y los que murieron antes;
 Y aún los del año pasado
 Se alegrarán de contarle.
Abrá en aqueste Emisferio
 Vnos Eclipses notables;
 Porque se encubrirá el Sol
 Todo entero, y no vna parte.
Sera este Eclipse en Enero,
 A las cinco de la tarde;
 Y durará, quando menos,
 Catorce horas, bien cabales.
Quedará à obscuras el Orbe;
 Y tanto, que en todas partes,
 Si no se encendieren luces,
 No verá à hacer nada nadie.
Todas las Fiestas Movibles
 Este año serán estables;
 En Miercoles, es Ceniças;
 Y Carnestolendas, Mattes.
Venus, señora del año,
 Causa escandalos notables;
 Pues desde fines de Enero
 Hará, que los gatos bramen.
Los Sabados, à Saturno
 Es notorio dedicarse:
 Por lo qual avrá esos dias
 Muchas muertes, y à millares:
Cessaràn por la Quaresma,
 Por el respeto que nace,
 De ser tiempo dedicado
 A vivir con poco ensanche;
Mas en el Sabado Santo,
 Todos querràn desquitarse;
 Pues apenas avrá casa
 En que alguna no se hace.

Venus, afable à las Damas,
 Quiere en sus manos dexarles,
 Que se hagan hermosas, solò
 Con tocarse, y retocarse.
Aunque à las hermosas siempre
 Atribuyen lo ignorantes;
 Y à las feas, de discretas,
 Suele el atributo darse.
En este año certifican,
 Que manifiestan señales,
 Ser entendidas las lindas
 De quanto dicen, y hacen.
Y que à las tontas, sin duda,
 El buen parecer les falte:
 Con que se truecan las cosas;
 Con admiracion notable.
Las guerras, que son tan fuertes,
 En que dominaba Marte,
 En el dia de la Paz
 Nos dicen, que han de acabarse:
Y se veràn tan vnidas
 Francia, y España en los Alpes;
 Que no se apartaràn nunca,
 Tampoco por Roncesvalles.
Jupiter, para los Nobles,
 Hace lleguen à inclinarse,
 A apeteer con gran ansia
 Las Ordenes Militares.
Y con tanta austeridad
 Se portaràn en tal lance,
 Que por fuerza à su familia
 Haràn no desayunarse.
Avrà mugeres paridas,
 Que su preñez no se sabe;
 Y otras, sin entrar doncellas;
 Al fin del año lo salen.
Avrà paz entre casados,
 Como el comer no les falte;
 Pero avrà puñada, y palo,
 Si faltare pan, y carne.

En el dia antes de Junio
 Será bueno confesarse,
 Pues todos aquella noche
 Dicen, que han de desmayarse.
 Ninguno morirá à gusto,
 Aunque viva con mil males;
 Y apetecerán morirse
 Mas de viejos, que de amantes.
 Nunca sobrarà el dinero,
 Y à muchos ha de faltarles;
 Y sin embargo, vfos nuevos
 Avrà en todos los Lugares.
 Y esto ferà, sin que puedan
 A las mas viejas quitarles,
 Que tengan nuevos los vfos,
 Y cueste lo que costare.
 Muchos, que estaban sin honrà,
 Y muchos de agravios grandes,

Se veràn en la Comedia
 Honrados, y sin vltraje
 Desde Septiembre, hasta Octubre
 Avrà Palominos grandes;
 Y aunque mas, y mas los tiren;
 Solo causará aumentarles.
 Avrà cosecha de nabos;
 Y los vientos seràn tales;
 Que avrà bastantes porfias
 Por de, donde viene el ayre:
 Avrà entre viejas mil chismes,
 Mil enredos entre Frayles;
 Entre Monjas, mil embustes;
 Y en las Damas, falsedades.
 Dios sobre todo, es lo cierto;
 Pero el Autor aqui añade,
 Que le falte Dios, si nada
 De lo que dice, faltare.

V N VISITADOR HALLO EN VN ALTAR DE
 la Parroquia de cierto Lugar, vna Efigie de San JOSEPH, con som-
 brero en la cabeça; y le mandò quitar por Auto de Visita: *escribió al dicho*
Visitador este Memorial por el Santo.

SEñor Visitador, esse sombrero
 Le costò à vn Parroquiano su dinero;
 Y no es razon multar de bolsa agena,
 Y mas quando el deudor no incurre en pena:
 V. md. se sirva, si es servido,
 De bolver el sombrero, pues le pido;
 No por la monta, que no monta tanto:
 Mas como soy devoto de este Santo,
 Y el Santo es cosas mias,
 No sehan de consentir supercherias.
 Estamos à la entrada del Invierno,
 Y yo le quiero con afecto tierno;
 Y no he de permitir, siendo tan mio,
 Que le pueda ofender el que hace frio:
 Ni es justo, que gentes tan miradas,
 Dexen al ayre canas tan honradas.

Yo apostarè , que el Santo no le veia,
Y por esso no le hizo cortesia:
Y si el caso es por esso,
Por està en la Iglesia , no irà preso.
Comprele vnos antojos,
Y buelvale el sombrero por sus ojos;
Y yà , que descubrirle determina,
Determine ponerle vna esclavina.
Rodeele las faldas,
Y pongale el sombrero à las espaldas;
Que con vn perro , y vn bordòn labrado;
San Roque quedará , pintiparado.
Y si le añade vna calabacita,
Avrà hecho de valde la visita;
Pues los derechos de ella avrà gastado
En solo hacer à vn Viejo bien criado.
Repare vuefarced , sino se acuerda,
En vn Retablo de la mano izquierda,
Donde està vna Pollina,
Que aunque vâ de camino , no camina;
Y està muy indecente,
Pues riene las espaldas à la gente,
Y lo murmura todo el Pueblo entero;
Que no viò la pollina , y viò el sombrero:
De camino le advierto,
Que el que es Grande , ante el Rey està cubiertos;
Y este Santo es Esposo
De la Madre del todo Poderoso:
Mire què importará , que vsted lo mande;
Si hará lo que èl quisiere ; porque es Grande;
Mire , que dà motivos temerarios,
A que quiten las capas los Notarios;
Pues yà nos echan fieros,
Con el Visitador , quita sombreros.
Vsted mande cubrir al Viejo honrado;
Pues le puede dexar notificado
(Aunque nos mueva à risa)
Que se descubra quando oyere Missa.
Pido justicia , costas , y el sombrero;
O se darà traslado à vn Carpintero.



PINTA LAS BODAS DE PARIS, Y ELENA, Y LA GUERRA,
 y fiestas de los Troyanos, y Griegos, en dos relaciones; una en persona
 de Achiles, y la otra de Polixena, hija de Priamo,
 y Hecuba.

RELACION PRIMERA DE ACHILES.

P Restadme la atencion con el cuidado,
 Y sabreis lo que en Troya me ha pasado;
 Bañòse de arrebòl el Occidente
 Tumulo siendo, de quien cuna Oriente,
 Y despues yà, que huyendo de la noche
 El rubio Febo en su dorado coche,
 Despeña al mar su ardiente argenteria,
 Y en ella sus cavallos à porfia
 Tascan espuma candida, y en suma
 Tanto con la del mar mezclan su espuma,
 Que se ignora al mirallos,
 Qual es del mar, ò qual de los cavallos;
 La noche con el dia en lentos passos
 Para luehar trabaron de los braços,
 Y tanto se estrecharon, y se vnieron;
 Que los dos, vno solo parecieron,
 Y el Orbe apenas distinguir sabia,
 Si era de noche entònces, si de dia:
 Venciò la noche, y desplegó su velo;
 El rosicler se desfayò del Cielo,
 Bordò Flora matizes à su alfombra,
 Muriò la luz, refucitò la sombra,
 Encapotòse el monte,
 Vistiòse de silencio el Orizonte,
 Saliò buscando al Sol la noche bella,
 Y sacò vna linterna en cada Estrella;
 Argentò el Cielo globos turquesados,
 Ahojóse lo lindo de los prados,
 Embebieron las flores
 En sus mustios capillos sus colores;
 Enmudecieron las cànoras Aves,
 Cantaròn las noturnas, no suaves
 Con acento confuso,
 (Que son las señas de que el Sol se puso)

Quando en Troya, con trage disfrazado
Entrè galan , pero dissimulado;
De las fiestas , y musicas colijo
Su alegria , festejo , y regocijo,
Aunque por otra parte
Sus Soldados previene , hijos de Marte:
Entrè en Palacio aquesta misma noche,
Que pudiera servirle al Sol de coche;
Hallè à Paris , y à Elena (què trofeo!)
Unidos con el yugo de Himeneos
Mil galanes , y damas asistian,
Que Estrellas de su esfera parecian;
Cantando dulces , y alternando graves
Sonoros motes , musicas suaves;
Mas entre todas sus deidades , vna;
Remora fue feliz de mi fortuna;
Vna Troyana hermosa,
Ninfa de nieve , adoracion de rosa,
Me ha muerto ; mariposa de su fuego
Fueron la vida , el alma , y el sosiego.
Hermana de Hèctor es; es Polixena,
La ocasion de mi pena,
Cuya belleza es tanta,
Que de atenderla el Sol tal vez se espanta:
Pasò la noche , y la siguiente Aurora
De purpura , y de nieve el Cielo dora;
De claridad el Orbe se entapiza,
Vencidas sombras pisa
En roxo albor bañado;
Madruga el verde prado
Cofonado de olores:
No bien despierto el Gremio de las flores,
Yà el Sol amaga rayos refulgentes,
Cantan las Aves, riente las Fuentes
Con cristalina , y liquida harmonia,
(Que son las señas de que nace el dia)
Quando en la Plaza alegre , y dilatada;
De innumerable gente rodeada,
Lidiaron Toros , Tigres , y Leones,
Y otros brutos de barbaras Naciones:

Quedò vn Toro en la Plaza solamente
 Con dos rayos por armas en la frente;
 Quando Antenor, y Eneas, con cavallos,
 Que Marte tuvo embidia de mirallos,
 Llegaron à la fieras;
 Y aunque era el bruto pasmo en la carrera;
 En el herir encanto,
 Assombro en embestir, y en todo tanto,
 Que era por lo brioso, y diligente
 Pasma, encanto, y assombro juntamente.
 Los dos, con los aceros que esgrimieron,
 Quatro heridas le dieron;
 Y aunque à qualquiera herida Lm
 Le era forçoso al bruto dár la vida,
 Fue el aguardar à tantas con aliento,
 De las proprias heridas cumplimientos;
 Pues viendo cada vna su victoria,
 Por rendirle la gloria
 A la otra mano (què cortès motivo!)
 Vnas por otras lo dexaron vivo;
 Hasta que el Toro, cuya furia espanta;
 No pudiendo bastar à herida tanta,
 Con angustia importuna,
 Aunque pudo morir de cada vna,
 Dando à los dos èl lauro en estas bodas;
 Por igualarlos, se murió de todas.
 Saliò Paris en vn castaño ayroso,
 Arrogante, y fogoso,
 Que los pies, y las manos, quando hollaba,
 Con galan demasia las doblaba.
 Fue de la Plaza a queste bruto encanto;
 Y el levantar los pies, y manos tanto
 Es, que al pisar con arrogante estruendo;
 Centeillas en las guijas fue encendiendo,
 Y levantò las manos à porfia,
 Como huyendo del fuego, que encendia;
 Despues corriendo, sin que se resista,
 Entre las Nubes se perdió de vista;
 Y al baxar el que fue rayo de pluma;
 Nieve baxò en la boca por espuma;

Y esto fue , porque el vulgo no creia,
Que à las Nubes llegó quando corria;
Y el , con aquella que deciede nieve,
A decirles se atreve:
Si dudais , que mi aliento al Cielo sube,
Veis aqui , seña os traygo de vna Nube.
Llegò Paris à vn Toro diligente;
Y el Toro velozmente
Todo espumas , y fuego,
Cerrò los ojos , y embistiòle luego;
Y fue , que en profecia,
Su muerte conocia;
Y asì quiso apagallos,
Que si en muriendo avia de cerrallos,
Quiso cerrarlos antes con acierto,
Por no tener que hacer despues de muerto;
Cesaron el festejo , y alegria,
Porque Hector victorioso entrò otro dia
De los Persas triunfando,
Su valor los Troyanos aclamando.
Que aguardais , pues , ò Griegos valerosos,
Que no eclipsais trofeos tan gloriosos?
Aquiles soy , Aquiles os exorta
A empresa , que os importa
El honor , y la fama:
Reservadme de todas vna Dama,
Que equivale por todas:
Cedan à estas sus infames bodas;
Embistamos los muros,
Que yacen mal de mi furor seguros;
Dese principio à la sangrienta guerra:
Al arma : Grecia viva : Cierra , cierra;
Ochocientos mil hombres governamos:
Por que en lances de honor remisos vamos?
Ea , Griegos valientes,
Brillen al Sol las armas refulgentes.
Y diga en adelante:
Aqui Fue Troya ; todo caminante.

RELACION SEGUNDA; DE POLIXENA.

Quando en el Occidente
 Arrugaba su luz Febo luciente,
 Escondiendo, bañado en escarlata,
 Bosques de oro en pielagos de plata,
 Cansada de escuchar cantos suaves
 De lisonjeras Aves;
 De atender enfadada à las corrientes
 De las murmureas Fuentes;
 Melancolica al fin, penoso el pecho,
 Me trasladè desde el jardin al lecho:
 Y en èl, toda afligida,
 Dormida me quedè, medio vestida,
 Quando sueño: què susto, què desvelo!
 Es el vèr, que soñè; (bálgame el Cielo!)
 Sueño, que Héctor mi hermano,
 Èsse rayo viviente, esse Troyano,
 El que alentado, heroyco, y peregrino,
 Es del valor epilogo Divino,
 Sale à la guerra en vn castaño bruto,
 Blancos los pies, y manos; porque astuto
 En la velòz carrera,
 Se levanta del suelo de manera,
 Que pisa Nubes en los vientos vanos;
 Y el color blanco de los pies, y manos;
 Es de quando corriendo al Cielo sube,
 Y le pega su nieve alguna Nube:
 Era proporcionado,
 Ancho de ancas, de tercio relevado;
 Abierto de nariz, corto de cuello,
 De la cola, y la clin crespo el cabello;
 Los ojos, el que à vèrlos se repara,
 Juzga que se le saltan de la cara;
 Los pies estrechos, todo alfin airoso;
 Siendo la boca vn pielago espumoso,
 Y la lengua baxèl que lo rompìa,
 De quien ancora, el freno parecia.
 Héctor en èl galante,
 Vestido de las Armas de diamante,

Y en su escudo, dorados
Tres sangrientos Leones estampados,
Derecho el cuerpo, firme la cabeça,
El rostro igual, los ojos con viveza,
Los muslos ajustados,
Los pies batiendo el acicate armados,
El diestro brazo con la lança fuertes;
Y el siniestro, que abraça de esta suerte:
El Escudo que dixe,
La tienda vibra, con que al bruto rije.
Sonò el Clarin apenas,
Ecos formando en Grutas, y en Almenas;
Quando al campo saliò, Griegos matando,
Y Esquadras con la lança atropellando,
Exercitos rompiendo,
Alli hiriendo yà, y alli venciendo,
Rompe arneses, y espadas,
Granizando mortales cuchilladas;
Y con matcial porfia,
Nube lloviendo azero, parecia:
Tal, que à muchos Soldados confidero;
Que los matò su miedo, y no fu azero,
Soñè luego, que Achilles diligente,
El Griego mas osado, y mas valiente,
En vn gallardo hovero,
Digno de tan lucido Cavallero,
Que quando corte, tan ligero sube,
Que en otra Esfera se introduce Nubes;
Y trayendo bordado
Vn jaez de oro, y perlas recamado,
Del Ganges, y del Sur bello tributo,
Al ir corriendo el bruto,
Como del viento tan galan pendia,
Arracada del ayre parecia.
En èl entrò, rompiendo los Troyanos
Achiles, con impulsos soberanos;
Y los muertos, que arroja sobre el prado;
Con la sangre le tienen anegado;
Y por entre la sangre, y los arneses
Sale à nado el cavallo muchas veces;

Yà la enristrada lança , yà la espada;
 Con destreza , y valor enarbolada;
 Vna fue confusion , otra fue rayo;
 Y de verle , con ansia , con desmayo;
 Con embidia , con pena,
 La muerte se murió sobre la arena;
 Y al morir , dixo à todos de esta fuerte:
 Donde està Achilles , para que es la muerte!
 Con furiosas venganças
 Se encontraron los dos ; rompen las lanças
 En el golpe violento ,
 Sembrando las acillas por el viento;
 Colericos desnudan las espadas,
 De valor , y destreza gobernadas:
 Atravesòse en medio otro enemigo;
 Hector al fin (con què dolor lo digo !)
 Rebolvió con presteza;
 Y mientras en cortarle la cabeça
 Se detuvo (què barbaras , què viles
 Hazañas !) por la espalda le diò Achilles:
 Hirió à Hector ; y Hector rebolcado
 En su sangre , y del bruto atropellado,
 La fuerça yà perdida,
 El alma , de los miembros desvnida,
 Divorciado el aliento
 Todo (ay de mi !) mortal , todo sangriento,
 Agonizando en lastimosas quejas,
 Las acciones perplexas,
 Sin alma los enojos,
 Desbaratado el vidrio de los ojos,
 Sin color el semblante,
 Lo garifo abatido , y lo galante,
 Estaba , quando yo , con ansia fiera;
 A Achilles injuriè , de esta manera:
 Capitan rigoroso,
 Achilles alevofo,
 Achilles iracundo , armipotente,
 Del biforme Chyron diestro Cliente;
 Inexorable , indocil , y Nereo,
 De Tetis hijo , hijo de Pelco,

Que desmientes lo fuerte con el Arte:
Siendo à vn tiempo Narciso, y siendo Martè;
Què te hizo el mejor de los Troyanos,
Mayor de sus hermanos,
Para que afsi le hieras?
Manos tan blancas, pueden ser tan fieras?
Què te hizo mi pecho,
A la tranquilidad felice hecho;
Que por dèbil, causandole desmayo;
El credito le quitas de ser rayo?
Si miras, ò si hieres,
Estragos causas, vno mismo eres;
Retirate al instante,
Vengativa, ò amante,
No quieras, que te figan mis enojos;
En dos solos te llevas mil despojos.
Buelve, buelve à tu Patria, injusto Griego;
No esperes à que el fuego
De Priamo, de Paris, y de Elena
Se resuelva en cenizas. Polixena
(muy sobre los estrivos, me responde:)
Como he de huir de ti? no sè por donde:
Ni al temor obedece,
Vn amor, que en vn punto nace, y crece:
De Hector me embistiò la pertinacia:
Defensa fue, no injuria su desgracia;
Y si huvo de morir, no es poca gloria,
Que de esta diestra sea la victoria.
Salga Priamo airado;
Y el falso Robador, que me has nombrado;
Sus Tropas, sus Caudillos, y sus gentes,
Y Auxiliadores Reyes diligentes,
Todos salgan; no temo sus enojos,
Como tu no me vibres esos ojos.
Nada serà terrible,
Si tu cielo apacible
Me influye Estrella nueva;
En cuya noble prueba,
Todo el alto rencor, de que blasono;
Por esta mano bella le abandono,

Y ajustaré la Paz con el Troyano,
 Dexando que me ganen por la mano:
 Esto dixo; partióse: yo he quedado
 Anocheciendo sombras de vn cuidado;
 Y amaneciendo luces de vn desco;
 En que veo, y no veo,
 Confio, y desconfio,
 Me estimula el valor, me falta el brio;
 Me recato tal vez, tal vez emprehendo;
 Lo que discurro, es mucho, nada entiendo;
 Calla la voz, los ojos se declaran,
 Buelan las ansias, las acciones paran;
 Y soy alfin, en varios contrapuntos,
 El asunto de todos los asuntos.

Fin de la segunda Classe de las Poesias posthumas del
 Maestro Don Manuel de Leon Marchante.

